

PASODEGATO

REVISTA MEXICANA DE TEATRO



HACIA EL FORTALECIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL:

Artes Escénicas y Covid-19: Mesas de discusión con el sector artístico (Programa Cultura y Salud de Cultura UDC)

DOSSIER: Teatro, ciudadanía y democracia

(Arnaud Charpentier (coord.) / Gabriel Yépez / Patricia Ariza/ Roger Bernat / Lázaro Gabino Rodríguez / Héctor Bourges Teatro Perro Muerto / Manuel Ulloa/ Denise Anzures / Verónica Maldonado / Valentina Sierra / Ángel Hernández)

PERFIL: Héctor Bonilla (Alegría Martínez / Julieta Egurrola / Bruno Bichir)

IN MEMORIAM: Juan Tovar (José Caballero, David Olguín y Flavio González Mello),
Félida Medina (Arturo Nava y Édgar Mora) y **Mónica Kubli** (Víctor Carpinteiro)

ESTRENO DE PAPEL: *Resucité a mis mejores amigos muertos como personajes de The Sims para verlos vivir las vidas que nunca tendrán*, de **Diego Alba**

81 EDICIÓN
COLECCIONABLE



PASODEGATO

Directores: Jaime Chabaud y José Sefami
Editora: Leticia García
Corrección: Ana Lilia Villarreal y Abril Terreros
Diseño editorial: Luis Andraca y Estefanía Leyva
Distribución: Malinalli Ruiz y Daniel Castanedo
Asistencia general: María de la Paz Zamora

Consejo Editorial:

Luz Emilia Aguilar Zinser
Édgar Chías
Ignacio Escárcega
Mario Espinosa
Flavio González Mello
Gilberto Guerrero
Alegría Martínez
Noé Morales
Enrique Singer
Gabriel Yépez

Fotógrafos:

Sergio Arellano
Roberto Blenda
José Jorge Carreón
Christa Cowrie
Enrique Gorostieta
Eduardo Lizalde Farías
Andrea López
Fernando Moguel
Héctor Ortega
Salvador Perches
Gabriel Morales

DISTRIBUCIÓN: PASODEGATO

PASODEGATO: REVISTA MEXICANA DE TEATRO
Revista trimestral núm. 81,
JULIO-SEPTIEMBRE 2020

Editada por José Sefami Misraje
RFC: SEMJ-521205-ER2
Retorno 814 #8, Colonia Centinela, c. p. 04450,
Alcaldía Coyoacán, CDMX.
Teléfonos: (0155) 5601 6147, 5688 9232, 5688 8756,
5601 3699, 5601 3876.

Correos electrónicos: editor@pasodegato.com,
editorialpdg@gmail.com

Editor responsable: Jaime Chabaud.
No. de certificado de reserva al título:
04-2002-053117203600-102.

No. de certificado de licitud de título: 12629.
No. de certificado de contenido: 10201.

ISSN: 16654986
Prohibida su reproducción total o parcial.

Distribución: PASODEGATO y FEDEX

Impresa por: Prerensa Digital, S. A. de C. V.
Caravaggio # 30, Colonia Mixcoac, C. P. 03910,
Ciudad de México.

Este número se terminó de imprimir
en julio de 2020 con un tiraje
de 5,000 ejemplares.

**EL CONTENIDO DE LOS ARTÍCULOS
ES RESPONSABILIDAD DE LOS AUTORES.**

TIENDA EN LÍNEA:
www.pasodegato.com

ÍNDICE

ABREBOCA

- 5 Qué más puede ser un artista
SANTIAGO GARCÍA

ARTISTAS EN RESISTENCIA

- 7 Efit teatro en tiempos del Covid-19
CAMILA VILLEGAS

PERFIL

- 8 Actuar es sacar tu niño a retozar
entrevista a Héctor Bonilla
ENTREVISTA DE ALEGRÍA MARTÍNEZ
- 14 A Héctor Bonilla
JULIETA EGURROLA

- 15 Un obrero de las artes escénicas
BRUNO BICHIR

- 16 TRAYECTORIA
Héctor Bonilla: un artista
por todos los costados
REDACCIÓN PDEG

DOSSIER

TEATRO, CIUDADANÍA Y DEMOCRACIA

ARNAUD CHARPENTIER (COORD.)

- 20 Presentación
Abrir ventanas
ARNAUD CHARPENTIER
- 22 *Terra nullius*
La reposición del territorio
desde las artes vivas
GABRIEL YÉPEZ
- 24 Teatro, ciudadanía y democracia
en tiempos de pandemia
PATRICIA ÁRIZA
- 26 El peor teatro
Dos proyectos teatrales
en tiempos de pandemia
ROGER BERNAT

- 29 Como cuando estás en una plática y alguien dice
que todo el teatro es político...
LÁZARO GABINO RODRÍGUEZ

- 32 "Pero dígame... ¿verdad que mi voz no va a ser la
única que se escuche en el teatro?"
HÉCTOR BOURGES VALLES

- 34 La democracia debe morir
TEATRO PERRO MUERTO

- 36 De performance, democracia y utopías
Entrevista con Manuel Ulloa
ARNAUD CHARPENTIER

- 38 La Comuna, un ejercicio de la ternura
DENISE ANZURES

- 40 Infancia, teatro y democracia
VERÓNICA MALDONADO

- 42 ¿Democracia y teatro?
VALENTINA SIERRA

- 45 ¿Y Ágora qué?
Intervenciones urbanas en la CDMX
ARNAUD CHARPENTIER

- 47 Las prácticas ciudadanas desde el anonimato
ÁNGEL HERNÁNDEZ

REPÚBLICA DEL TEATRO

- 50 JALISCO
Niñas, niños, dolor y teatro
CIRCEE RANGEL
- 51 MICHOACÁN
El Cedram o la resistencia del teatro
descentralizado
RODRIGO E. TORRES OROZCO

- 52 NUEVO LEÓN
El futuro del teatro
ARTURO TORRES

- 53 YUCATÁN
Los retos para las comunidades escénicas
en tiempos aciagos
JUAN DE DIOS RATH

CRÓNICA

- 54 ¿Para qué el teatro?
ITANDEHUI MÉNDEZ
- 56 El bosque de las abuelas
MARÍA M. SHELLEY

EN PORTADA:

El pasado nunca se muere, ni siquiera es pasado, de Lagartijas
Tiradas al Sol. En la imagen: Francisco Barreiro y Lázaro
Gabino Rodríguez en el Kunstenfestivaldesarts
(Bruselas, 2018). © Ewa Iwicka



REPORTAJE

- 58 Una mano en la pantalla
La luz como personaje
en Teatro Entre 2
OLIVIER DAUTAIS

- 61 Adiós, Cenicienta
Retratos a las integrantes
de la Liga Mexicana de
Mujeres de Teatro
ANDREA LÓPEZ

- 62 Una carretera al teatro para los niños,
niñas y jóvenes audiencias
CHRISTIAN CORTÉS

ESCENA INTERNACIONAL

- 63 El Zócalo: un espacio en París para el
encuentro cultural
MARISA RUBIO

- 64 Celcit: 45 años de lucha
ANTONELLA STURLA

TEATRO UNAM

- 66 (Cómo) Volveremos a estar juntos
LUCÍA LEONOR ENRÍQUEZ

CRITICÓN

- 68 Artaud, el peso que flota en un nombre
FABIÁN ÁVILA ELIZALDE

IN MEMORIAM

- 70 Pisándonos los talones
JOSÉ CABALLERO
- 72 Juan Tovar *requiescat in pace*
DAVID OLGUÍN
- 74 Juan Tovar y la curiosa prisión del teatro
FLAVIO GONZÁLEZ MELLO
- 77 Félida Medina (1932-2020)
ARTURO NAVA
- 79 A Félida Medina,
la escenógrafa de México
ÉDGAR MORA
- 80 Mónica Kubli (1957-2020)
VÍCTOR CARPINTEIRO

ESTRENO DE PAPEL

- 81 *Resucité a mis mejores
amigos muertos
como personajes de The Sims
para verlos vivir
las vidas que nunca tendrán*
DIEGO ALBA

HACIA EL FORTALECIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL

- 89 Artes escénicas y Covid-19
Mesas de discusión con el sector
artístico
CULTURA UDG
PROGRAMA CULTURA Y SALUD

EDITORIAL

DEMOCRACIA A ESCENA

Nada hará desaparecer el teatro mientras una mujer o un hombre vivan sobre la Tierra. Esta pandemia de Covid-19 nos ha descolocado a todos a nivel global. Algunos gobiernos han invertido en sus artistas mientras otros decretan en cambio la inutilidad del arte aunque consuman sus ciudadanos y gabinetes más ficción que nunca en sus vidas. Más que realizar un número dedicado al teatro y la pandemia (que será el próximo) y cuál será su futuro en un mundo casi sin poder adquisitivo y restricciones para que ocurran nuevamente las artes vivas o presenciales, hemos juzgado pertinente destinarlo al tema de Teatro, ciudadanía y democracia, coordinado estupendamente por el director de escena franco-mexicano Arnaud Charpentier. De eso va nuestro *Dossier*, que es la columna vertebral de cada número de *Paso de Gato*.

“¿Cuál es el papel de los artistas en una época en que la palabra *democracia* resuena en todas partes, pero no aparece por ningún lado? [...] Ahora el ideal democrático no parece interesar a nadie, el desencanto se generaliza y los viejos fantasmas de gobiernos de imposición y mano dura reaparecen en todos lados. Y más aún en épocas de crisis”, apunta Charpentier en su introducción a un abanico de voces de México y el mundo que se preguntan cuál es nuestro papel ante la ciudadanía y como ciudadanos para construir democracia en lugar de que la “construyan” por nosotros.

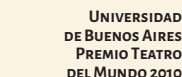
Dedicamos, en feliz homenaje, nuestro Perfil al actor y director Héctor Bonilla, que es uno de los hombres más comprometidos con el cambio en este país, crítico, militante y artista por todos los costados. Al tiempo que en República del Teatro las reflexiones se sintonizan con nuestro *Dossier* al preguntarse por el dolor de los niños y el porqué hacemos teatro y si lograremos relaciones igualitarias. En *In Memoriam* consignamos las dolorosas partidas de Juan Tovar, Félida Medina y Mónica Kubli. Otros más se nos adelantaron recientemente y les recordaremos en próximo número.

Y digno de ponderar, analizar y debatir es el documento que Cultura UDG, a iniciativa de quien le encabeza, Igor Lozada, ha elaborado a partir de una serie de mesas redondas virtuales que se dieron en meses pasados entre creadores, productores, promotores y espacios independientes para analizar temas como las afectaciones económicas, los retos de las nuevas plataformas para las artes vivas, las carencias y desafíos del sector cultural en la entidad, que son en mucho las mismas en todo México.

Para nuestros lectores ha resultado extraño que solo haya salido el núm. 80 (enero-marzo, 2020) en formato digital, cabe decir que hay quien no se entera aún que hace cuatro años que también se produce en dicho formato para su compra desde cualquier punto del planeta. Los cambios en las políticas públicas de México respecto a cultura y la disminución de los presupuestos de instituciones como las universidades han puesto al borde de la desaparición a las revistas culturales en general. Usted, lector, no paga esta edición comprándola, la subsidian los anuncios. De otra manera tendría que desembolsar cuatro veces su precio de portada. Por ello, sin anunciantes no podemos seguir la marcha. Afortunadamente, Secretaría de Cultura Federal, la siempre presente UNAM y de retorno nuestra amiga Universidad de Guadalajara, han hecho posible que este número esté nuevamente en papel, amén de su versión digital.

JAIME CHABAUD

RECONOCIMIENTOS RECIBIDOS



PRESEA PILAR DEL TEATRO
EN MÉXICO

HACIA EL FORTALECIMIENTO DEL ECOSISTEMA CULTURAL

Artes escénicas y Covid-19
Mesas de discusión con el sector artístico

CULTURA UDG
PROGRAMA CULTURA Y SALUD



zoom

CONTENIDO

91 Presentación

92 Primer bloque de mesas de diálogo

- 92 Introducción
- 92 La experiencia inmediata
- 93 Experiencias desde otros contextos
- 93 *Primeras iniciativas*
- 93 *¿Nuevos públicos?*
- 94 *Lo vivencial frente a lo virtual*
- 94 Primera mesa de diálogo. Creadores escénicos
- 97 Segunda mesa de diálogo. Productores y promotores escénicos
- 99 Tercera mesa de diálogo. Espacios independientes

102 Segundo bloque de mesas de diálogo

- 102 Introducción
- 102 La experiencia inmediata
- 103 Experiencias desde otros contextos
- 103 *Reapertura con limitación de aforos*
- 103 *Implementación de protocolos sanitarios*
- 103 Cuarta mesa de diálogo. Trabajadores eventuales más allá del escenario
- 106 Quinta mesa de diálogo. Protocolos de reapertura y nuevas formas de convivencia
- 107 Sexta mesa de diálogo. Cómo repensar la industria del entretenimiento. ¿Nuevos modelos?

115 Diálogo abierto con el sector artístico

- 115 Introducción
- 115 Contextualización de la mesa
- 115 Artes escénicas y Covid-19, hacia una agenda común
- 116 Sala 1. Creadores
- 119 Sala 2. Productores y promotores
- 124 Sala 3. Espacios independientes
- 125 Cierre en sala plenaria

126 Conclusiones generales

128 Fuentes consultadas

PRESENTACIÓN

La crisis mundial derivada de la pandemia por Covid-19 ha impactado diversos ámbitos de nuestra sociedad, incluyendo de manera importante el del arte y la cultura. En este sector, las medidas de contingencia sanitaria no solo significaron pausar la vida cotidiana de las presentaciones artísticas, posponer proyectos de creación, detener producciones y planes de promoción, sino que también impactaron directamente los ingresos de los trabajadores del ámbito artístico y cultural, el cual es uno de los sectores económicos más desprotegidos.

Si bien algunas instituciones públicas, así como promotores independientes y algunos artistas, encontraron en las plataformas digitales una opción para continuar con la difusión de las producciones artísticas y con el interés de ofrecer contenidos a la sociedad en confinamiento, el problema económico continuó subsistiendo hasta nuestros días.

Ante la apremiante situación, y en consideración a los problemas observados con anterioridad en el ámbito artístico y cultural en Jalisco, la Universidad de Guadalajara, a través de la Secretaría de Vinculación y Difusión Cultural (Cultura UDG), decidió lanzar el 3 de abril pasado un programa para el fortalecimiento de la unidad del sector cultural en Jalisco. El programa planteaba cinco acciones concretas que abarcaban desde el apoyo a artistas afectados por la cancelación de sus temporadas en los espacios universitarios administrados por la dependencia hasta la generación de contenidos encaminados a promover la concientización del distanciamiento social y activación física para el confinamiento.

La respuesta y suma de esfuerzos por parte de otras entidades y agentes del sector cultural permitieron fortalecer el programa anunciado, el cual ahora lleva por nombre *Cultura y Salud*, y que se integra de cinco iniciativas generales:

1. Programación digital y creación de nuevas ventanas.
2. Apoyo a los artistas afectados por la emergencia sanitaria.
3. Fondo de Apoyo Emergente para las Artes Covid-19.
4. Generación y programación de contenidos culturales para el fomento de la salud.
5. Análisis para el fortalecimiento del ecosistema cultural.

Cada una de estas iniciativas comenzó a desarrollarse desde que se anunció el programa emergente: el sitio web de Cultura UDG ofrece actualmente contenidos vía *streaming*, se han firmado convenios para la integración del Fondo de Apoyo participando en la iniciativa Música México Covid-19, se están generando contenidos para el fomento de la salud y se están realizando mesas de diálogo para el análisis de la situación actual del sector en Guadalajara y el planteamiento de posibles soluciones.

Es precisamente en el contexto de esta última línea, enmarcado en la iniciativa 5, “Análisis para el fortalecimiento del ecosistema cultural”, que Cultura UDG realizó siete sesiones de diálogo bajo la estrategia de invitar inicialmente a agentes de las artes escénicas a analizar la situación a la que se enfrentan con el fin de plantear una primera agenda de discusión e identificar posibles soluciones a los distintos problemas detectados, la cual sería puesta a discusión en una mesa abierta de diálogo con la comunidad.

Así, en primera instancia, se convocó a creadores, productores, promotores y espacios independientes con quienes se realizaron tres mesas de análisis en torno a distintos temas, como las afectaciones económicas, los retos de las nuevas plataformas para las artes vivas, y las carencias del sector. Posteriormente se convocó a un segundo bloque de discusión con directores, productores y agentes de espacios e instancias enfocadas a la promoción cultural, con el fin de analizar los retos a los que se enfrentará la industria del entretenimiento en la llamada “nueva normalidad”.

Finalmente, con la experiencia y temas abordados en ambos bloques, se convocó a los interesados en discutir dichos temas en un diálogo abierto enfocado a plantear una agenda común al sector cultural en Guadalajara. La convocatoria tuvo una recepción interesante y se logró contar con la participación y asistencia—virtual—de varios agentes de las artes escénicas, además de los participantes de las mesas iniciales.

De esta manera, y en correspondencia a los planteamientos iniciales de Cultura UDG, se presenta a continuación la relatoría integral de las siete sesiones a manera de ordenamiento de la información generada, la cual integra los temas recurrentes, las aportaciones particulares de cada participante, así como algunos ejemplos de contextualización de los temas abordados.

El resultado de este ejercicio de mesas de diálogo es lo que podríamos considerar una agenda común de temas, un documento fuente para impulsar la reflexión de quienes somos agentes del sector cultural en Jalisco. La tarea inmediata, por lo tanto, es hacer un análisis más profundo para generar propuestas por parte de especialistas, agentes expertos y la propia comunidad con el objetivo de generar propuestas concretas de medidas para la solución a corto y mediano plazo del problema que hoy nos afecta a todos como sector.

Confiamos en que el trabajo analítico conjunto nos conduzca no solo a conocernos mejor, sino incluso a evidenciar la fortaleza que podemos lograr en unión: dar visibilidad a los problemas, proponer respuestas desde dentro y dialogar con las entidades e instituciones que correspondan; lograr, pues, resignificar el arte y la cultura en nuestra entidad.

PRIMER BLOQUE DE MESAS DE DIÁLOGO

INTRODUCCIÓN

El sector cultural y de entretenimiento fue uno de los primeros en “retirarse de los escenarios” como parte de las medidas de contingencia por la pandemia. Hoy que todo apunta al inicio del desconfinamiento, se observa como uno de los últimos sectores en retomar sus actividades.

En medio de este confinamiento surgen diversos cuestionamientos sobre el medio artístico y cultural en general y, a nivel particular y autocrítico —como en el caso de las artes escénicas—, se concentran reflexiones en torno a las formas de producción, temáticas, estrategias y públicos, así como sobre la importancia del quehacer del arte en el beneficio de la sociedad.

Las voces que escuchamos en este contexto abordan desde el ámbito económico hasta el poético, lo cual nos remite, en cierta medida, a la diferenciación entre los modelos de producción hispano y anglosajón (recordando el análisis de Julio Hubbard en torno al perfil de Lope de Vega y Shakespeare), donde el primero se caracterizó por el cobro de un sueldo fijo y el mecenazgo, mientras que el segundo “vivía de las tablas y de la taquilla”. Esto, sin lugar a dudas, repercutía en los estilos, temas y libertades de los contenidos ofrecidos; prácticas que, incluso, podrían prevalecer hasta nuestros tiempos.

Es en esta vorágine de cuestionamientos y de pensamientos que resulta pertinente analizar de manera conjunta el impacto económico, creativo y social en el sector artístico y cultural, con el fin de plantear posibles medidas de contención y solución de problemas, así como para plantear nuevos paradigmas.

LA EXPERIENCIA INMEDIATA

Las mesas de diálogo organizadas por Cultura UDG entre el 19 y 21 de mayo del año en curso abordaron una cuestión prioritaria en el contexto de la pandemia por Covid-19: las afectaciones que han generado las medidas de contingencia en las artes escénicas en la

ciudad, desde tres perspectivas concretas: creadores, productores y promotores, y espacios independientes.

Las preguntas que guiaron las mesas se expusieron en dos bloques:

1. ¿Cuáles son las primeras lecciones de la pandemia? Considerando que tal vez el aprendizaje no se dé tan rápidamente y que requiera de mucho más tiempo. ¿Cómo han vivido este momento los artistas, gestores y productores de las artes escénicas, así como los espacios independientes?
2. ¿Cómo se ve desde esta mirada el futuro inmediato? ¿Cómo se va a volver a la normalidad? ¿Cómo se va a volver a la vida pública, a los teatros o recintos escénicos?, y ¿cómo se vislumbra que pueda ser el regreso a los teatros? ¿Habrán cambios sustanciales?

Con la participación de 12 integrantes de la comunidad artística, los tres espacios para el diálogo permitieron identificar los siguientes temas recurrentes:

- La necesidad de generar alianzas basadas en apoyo mutuo entre los diversos agentes de la comunidad artística.
- La urgencia de construir derechos laborales básicos, principalmente el de seguridad social.
- La vulnerabilidad económica del sector artístico (desde sus agentes hasta sus espacios).
- Los retos a la creatividad para la generación de nuevas propuestas artísticas en el contexto de la llamada “nueva normalidad”.
- La flexibilidad entre los ámbitos vivencial y digital para la oferta de contenidos artísticos.
- El problema de la poca afluencia de público a eventos escénicos, la cual se podrá ver aún más reducida en el contexto de la “nueva normalidad”.
- La generación de poéticas que consideren los intereses y las necesidades de los nuevos públicos.



Igor Lozada.
Foto cortesía
Cultura UDG.

- La importancia de demostrar, partiendo de reflexiones autocríticas sobre el propio quehacer, la utilidad de las artes y la pertinencia de los discursos y estética para el desarrollo cultural del público y la sociedad en general.
- Las formas de producción y promoción, ya que el modelo actual y las políticas culturales han conducido a un número amplio de producciones que alcanzan a pocos espectadores.

Dichos temas podrían trasladarse a otras disciplinas artísticas, como las artes plásticas, y algunos puntos, al ámbito de la música, diferenciando entre el sector independiente y aquel ya posicionado en la industria musical.

EXPERIENCIAS DESDE OTROS CONTEXTOS

La mirada de analistas del sector cultural se ha concentrado, en primera instancia, en el impacto económico del cierre de actividades por confinamiento. Las especulaciones en torno al PIB cultural prevén una profunda caída en este año 2020, y las estimaciones de recuperación se ven a largo plazo, en algunos casos hasta dos años.

No debe perderse de vista la distinción entre la magnitud de los centros, productoras, espacios y foros culturales, pues aquellas entidades históricas y públicas, o con mayor capital, cuentan con una ligera ventaja frente al sector más pequeño o independiente—y por lo tanto vulnerable— que no cuenta con presupuestos públicos o capital base para su funcionamiento.

En este sentido, han surgido iniciativas para hacer frente a las afectaciones derivadas de la pandemia desde diversos sectores y perspectivas.

Primeras iniciativas

Al respecto, en las artes escénicas, el Colegio de Productores de Teatro de la Ciudad de México y la Red de Espacios Independientes

Organizados, A. C., han propuesto una lista de medidas económicas sugeridas para atender el impacto de la crisis de Covid-19 en este ámbito, mismas que observan, principalmente, la suspensión de multas y recargos, creación de líneas de crédito, facilidades en trámites de permisos para espectáculos públicos, modificación provisional de políticas de porcentaje sobre taquillas, coordinación entre espacios públicos e independientes, generación de estudios sobre las artes escénicas y su economía, redirección de presupuestos que no pudieron ser aplicados en 2020, mejora de condiciones de seguridad tanto para foros como para sus públicos, y promulgación de leyes—como una específica de espacios independientes.

Esta iniciativa guarda ciertas semejanzas con los planteamientos del Frente ProMuseos, el cual propone la integración de un paquete de apoyo económico para museos e instituciones culturales nacionales; la redirección de recursos para integrar un paquete de rescate de instituciones culturales, museísticas, así como de creadores en el país; la condonación de impuestos sobre espectáculos; convenios con SAT e IMSS, y programas de disposición de ingresos de taquilla y autogenerados.

¿Nuevos públicos?

Otra arista identificada en las diversas voces que han expuesto su opinión es justamente la cuestión del público, su retorno a las actividades artísticas y culturales, y sobre todo en el contexto del desconfinamiento que está conduciendo a tomar medidas sanitarias y de distanciamiento social que en ciertos contextos puede generar desconfianza entre el público o contravenir planteamientos artísticos de puestas en escena (como la cercanía o incluso participación del público).

Este punto en particular plantearía una doble incertidumbre, ya que por un lado tendría que considerarse la posibilidad de un incremento de públicos interesados en contenidos culturales y de entretenimiento después del extenso periodo de confinamiento;



Integrantes del grupo musical Neptuna, originario de Guadalajara. Foto cortesía Cultura UDG.

pero por otro, también debe contemplarse la economía igualmente afectada de algunos públicos potenciales. En este escenario de consumo resultaría necesaria la generación de nuevas poéticas, así como la diversificación de las formas de gestión y promoción de los espectáculos artísticos.

Lo vivencial frente a lo virtual

En otro sentido, en el contexto del confinamiento, los productos artísticos y culturales se han convertido en una opción entre los contenidos para el consumo de las personas aisladas: museos con recorridos virtuales, conciertos y puestas en escena transmitidas vía *streaming*, festivales cinematográficos vía internet, así como la industria editorial, con presentaciones en redes virtuales y la promoción de compra de libros en línea, ya sean físicos o digitales. Esta nueva situación ha conducido a algunos artistas a plantearse un debate sobre la condición de las llamadas artes vivas (teatro, performance, danza, etc.) en plataformas digitales, así como la cuestión de derechos de autor y pago de regalías.

A partir de estos planteamientos, se propone contemplar los siguientes ejes temáticos para la discusión con el medio artístico y cultural local, y desde la perspectiva de las distintas disciplinas artísticas y sectores (institucional, privado e independiente):

- Solidaridad artística (integración del sector, fortalecimiento del gremio en conjunto, lo cual se traduce en hacer comunidad).
- Estrategias de recuperación económica (compra de boletos anticipados, préstamos, donativos).
- El desconfinamiento para las artes (medidas de seguridad y nuevas plataformas para la oferta cultural).
- Escenarios vivenciales *versus* digitales (posicionamiento y discusión frente a nuevas ventanas de oferta cultural).
- Virtualidad de las artes (vigilancia de derechos de autor y monetización).

- Reinención de las instituciones artísticas y culturales (galerías con venta en línea, formación de públicos y coleccionistas mediante recursos virtuales).
- Políticas culturales para la emergencia (revisión de leyes y reglamentos vigentes, así como propuestas de modificaciones o planteamientos nuevos, tanto en el ámbito cultural como financiero y tributario).
- Nuevas estrategias de promoción del arte y la cultura (considerando a ambos como pilar transversal del desarrollo sostenible y esencial para el ser humano, en términos de la UNESCO).

Algunas preguntas:

¿Cuál debería ser el papel de las instituciones públicas para apoyar en la recuperación del sector cultural?

¿Qué medidas económicas pueden proponerse para ayudar a artistas, trabajadores del sector artístico y cultural, productores y espacios escénicos ante la crisis económica que plantea mayor impacto a este ámbito?

PRIMERA MESA DE DIÁLOGO. CREADORES ESCÉNICOS

Título de la actividad: Mesa de diálogo con creadores

Fecha y hora de realización: 19 de mayo de 2020, 17:00 h

Plataforma de transmisión: Facebook Live, desde la cuenta de Cultura UDG

Número de vistas: 3 053

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural

Participantes: Beatriz Cruz, maestra de danza y cofundadora y codirectora de la compañía Pájaro de Nube; Jorge Fábregas, dramaturgo y periodista cultural; Karina Hurtado, actriz, titerera y directora artística de *Ánima Escénica*; Fausto Ramírez, fundador y director escénico de *A la Deriva Teatro*.

Beatriz Cruz.
Foto cortesía
Cultura UDG.



Resumen

En esta mesa de diálogo, creadores de distintas disciplinas artísticas hicieron un balance de los efectos negativos que hasta el momento ha dejado la pandemia de Covid-19 en el sector cultural; vaticinaron cuáles serán las condiciones bajo las que podrá darse la reapertura de espacios y charlaron sobre cómo creen que la contingencia sanitaria modificará tanto los contenidos que generan como las expectativas de los públicos. De igual forma, coincidieron en la necesidad de que el gremio artístico estreche sus lazos con dos objetivos prioritarios: garantizar la supervivencia de grupos y compañías, y exigir el otorgamiento de derechos laborales básicos, como la seguridad social.

Temas recurrentes

- Histórica precariedad del sector artístico y capacidad de resiliencia.
- Generación de alianzas basadas en el apoyo mutuo para minimizar afectaciones durante la pandemia.
- Exigencia de otorgamiento de derechos laborales básicos, primordialmente seguridad social, a las personas dedicadas a la creación artística.
- Preocupación sobre las condiciones en las que se dará la reapertura de espacios.
- Futura necesidad de reinventarse creativamente y ofrecer al público alternativas que capten su atención.

Relatoría

En principio, se puntualizó que la mesa de diálogo forma parte del programa de Cultura y Salud de la Universidad de Guadalajara (UdeG) que atiende cinco ejes: el primero, el lanzamiento de una programación digital y la creación de nuevas ventanas para la difusión cultural mediante las que la UdeG ha desplegado, desde la plataforma de Cultura UDG, contenidos de altísimo nivel cultural; el segundo, que

tiene que ver con la respuesta inmediata que dio la Universidad a los artistas que tenían funciones programadas en espacios universitarios y que fueron canceladas ante la situación que se enfrenta por la pandemia de Covid-19 en el país; el tercero, relativo al Fondo Emergente para las Artes que se implementará también en diversas disciplinas y que arrancó en el sector musical con el apoyo de las disqueras y de intérpretes como Alejandro Fernández, quien destinó las regalías de un *track* de la autoría de Joan Sebastian para atender la emergencia por Covid-19; el cuarto es el fortalecimiento del “ecosistema cultural” de Jalisco, que persigue el objetivo de que los miembros de la comunidad escénica estatal expresen su sentir con respecto a la crisis sanitaria y que también incluye estudios de carácter académico y, por último, la generación de programas culturales para el fomento a la salud y su vinculación con el sector hospitalario.

Recordando que la pandemia llegó en un momento en el que el sector artístico (compuesto por creadores, pero también por técnicos, promotores, gestores, tramoyistas, taquilleros, vestuaristas, etc.) ya se encontraba en una situación complicada debido a la persistente precariedad laboral y a un panorama político en el que los recortes al gasto público en cultura son una amenaza constante, el moderador Sergio Ramírez Cárdenas cuestionó a los participantes sobre qué afectaciones les ha generado la coyuntura epidemiológica.

Beatriz Cruz coincidió en que la pandemia solo agravó deficiencias ya existentes cuyo origen, consideró, es la falta de comprensión de que el sector cultural reposa sobre condiciones de interdependencia en las que están involucrados personas, artistas y gobiernos. Por ello, insistió en la necesidad de que, ahora y en el futuro, cada uno de estos actores cumpla con la función que le corresponde bajo un espíritu de reciprocidad y colaboración.

Jorge Fábregas inició su participación haciendo una analogía entre la crisis que se está viviendo y una novela de ciencia ficción. La fragilidad mostrada en el arte escénico, dijo, es hoy lo que nos pone en desventaja como seres humanos, pues el arte escénico se basa en el contacto del uno con el otro y, ahora que no podemos estar en comunidad, esto se ha convertido en una falla, una debilidad.



Jorge Fábregas. Foto cortesía Cultura UDG.

Reflexionó que, ante las circunstancias, el principal reto al que se enfrentan los creadores es transmitir, a través de herramientas virtuales, la esencia de las artes escénicas (algo que, acotó, sí ha logrado el sector educativo superior, que sigue enseñando a pesar de haber dejado sus espacios). En este sentido, retomó discusiones teóricas que se están empezando a dar entre la comunidad, pues hay quienes consideran que la virtualidad en sí va contra la esencia teatral, que forzosamente implica una proximidad con el espectador.

Por su parte, Karina Hurtado reconoció que la imposibilidad de estar en escena le ha causado “un tremendo dolor”; sin embargo, dijo, la coyuntura ha dejado lecciones como hacer evidente la desprotección, vulnerabilidad y fragilidad en la que viven todos los agentes culturales. Confió en que, aunque la adaptación de los creativos a la nueva normalidad no será fácil, estos encontrarán nuevas formas para subsistir, permanecer y continuar comunicándose con el otro.

Fausto Ramírez reflexionó en torno a lo difícil que es asimilar las lecciones en el momento en que se reciben. No obstante, consideró que la pandemia ya ha dado una primera lección que encuentra en el azoro ante lo humano, lo que se vincula con la fragilidad y con la precariedad. Recordó que la ausencia de espectadores en los teatros ha sido una preocupación constante del gremio, que ahora se ha enfatizado. Consideró también que, para salir adelante, el gremio

tiene que generar acciones de apoyo mutuo entre personas o entes que previamente no contaban con vínculos fuertes.

Al hacer un repaso de las opiniones vertidas, el moderador expuso que existen cálculos que estiman que la inactividad del sector cultural entre los meses de marzo y mayo generará pérdidas a la economía nacional por alrededor de tres mil millones de pesos (monto compuesto por sueldos, taquillas, industrias alrededor del teatro, pintores, escenógrafos, carpinteros, electricistas, etcétera).

En este punto, Cruz reiteró que las instituciones no hacen lo que les corresponde y que esta crisis ya viene desde antes de la pandemia.

En un nuevo tópico, el moderador invitó a los participantes a que expusieran sus imaginarios sobre cómo creen que será el futuro del sector, resaltando que en países en los que la pandemia llegó antes que a México se comienza a hablar de una reducción planeada de audiencias dado que los espacios no podrán operar a su máxima capacidad en el corto plazo y prevalece la sensación de que la gente tendrá miedo de asistir a los teatros. Se calculó que los lugares cerrados trabajarán al 30% de su capacidad y, en los abiertos, se permitirán hasta 200 personas.

Al respecto, Fausto Ramírez expuso que será indispensable que los creadores “retejan sus poéticas” para hacerlas suficientemente llamativas y lograr que el público “se arriesgue” a asistir a los espacios; para el director, el gremio teatral deberá atraer al público a través de nuevas poéticas lo suficientemente interesantes para permitirles perder el miedo a volver a los foros culturales. No obstante, consideró que va a tomar tiempo que esto suceda.

La evolución en los contenidos artísticos, abonó Hurtado, deberá obedecer a que los espectadores también habrán cambiado, pues muchos de estos habrán sido trastocados profundamente por este acontecimiento. Así, hizo un llamado a pensar en las necesidades del público y trabajar a partir de esta nueva realidad, resaltando la necesidad de convivio y de encuentro después de tanta distancia y aislamiento.

Fábregas confió en la capacidad de resiliencia de los creadores y consideró que se entrará en una etapa de experimentación, donde redes sociales y herramientas audiovisuales jugarán un rol preponderante.

Hurtado abordó un tema que para ella es muy importante: el de la salud y el derecho a la seguridad social, ya que la comunidad vive en un estado muy vulnerable. Mencionó que es urgente que se pongan esos temas en las mesas de discusión, porque no se cuenta con la protección necesaria.

Sobre el tema, Fábregas mencionó que sería una inversión inteligente por parte del gobierno, y que las instituciones deberían implementarlo, pensando particularmente en el regreso a los escenarios y la necesidad de evitar cualquier descontrol. De igual modo hizo hincapié en la precariedad con la que trabajan los creadores, no solo por el tema de la salud, sino porque muchas veces el creador arriesga hasta su propio patrimonio para sacar adelante un proyecto cultural. Se requiere, insistió, la organización desde el gremio, para hacer cumplir las necesidades básicas de seguridad social.

Cruz fue enfática en reiterar que mientras las instituciones no asuman el papel que les corresponde y no conozcan cuál es su labor, no podrá haber cambios. Recordó que la petición no es nueva y en ocasiones anteriores no ha llegado a buen puerto, por lo que esta es

Resumen

una nueva oportunidad para replantear la exigencia de ese derecho básico.

Como parte del cierre de la mesa, Ramírez Cárdenas invitó a los participantes a considerar que ya hay organizaciones que están abordando el tema de la seguridad social para los artistas de forma enfática, como la organización No Vivimos del Aplauso. Evidentemente, dijo, es un tema que vuelve a tomar relevancia en esta coyuntura y deberán analizarse cuestiones como quién es el patrón, qué va a dar la parte patronal, los pormenores que implican la parte jurídica. El deber del sector cultural, añadió, es estudiar a fondo el tema para poder hacer planteamientos mucho más contundentes respecto a esta necesidad imperiosa.

Al cierre de la mesa, Fausto Ramírez evocó su pensar en estos meses, concluyendo que quizá la gran solución esté en el “tiempo”. Tiempo para pensar en los proyectos, en las poéticas y en las estrategias hacia la defensa de los derechos y la seguridad sociales, así como para pensar cómo vamos a sobrevivir como sociedad y reflexionar respecto a que no somos los únicos seres precarios en la faz de la tierra.

Conclusiones

- La pandemia ha generado afectaciones económicas y emocionales entre los miembros del sector creativo.
- Es primordial garantizar la supervivencia de las iniciativas culturales mediante la creación de alianzas de apoyo mutuo, sin olvidar que los gobiernos tienen la obligación de brindar garantías para este fin.
- Es urgente que los artistas cuenten con seguridad social.
- La pandemia forzará cambios en la técnica y la poética de las piezas artísticas, lo cual significa tanto un reto como una oportunidad.
- Es importante reinventar las poéticas teatrales para atraer nuevamente y con mayor confianza al nuevo público.
- Existe confianza en la capacidad de resiliencia del sector.

SEGUNDA MESA DE DIÁLOGO. PRODUCTORES Y PROMOTORES ESCÉNICOS

Título de la actividad: Mesa de diálogo con productores y promotores

Fecha y hora de realización: miércoles 20 de mayo de 2020, 17:00 h

Plataforma de transmisión: Facebook Live, desde la cuenta de Cultura UDG

Número de vistas: 3 400

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural.

Participantes: Ricardo Pérez, productor, iluminador y promotor; Alan Gutiérrez, creador y promotor escénico; Lola Bianchin, directora general de Inversa MX; Susana Romo, directora general del Festival Internacional de Teatro para los Primeros Años.

Dentro de la mesa de diálogo se habló sobre el manejo de la pandemia para los productores y promotores del arte, no solo derivada de la clausura de los recintos culturales, sino también de la incertidumbre temporal de la nueva normalidad. ¿Cómo esta pandemia ha afectado a los productores artísticos y al sector civil?

Temas recurrentes

- La pandemia como periodo de pausa obligatoria.
- La afectación directa a los productores y promotores culturales.
- Vulnerabilidad del sector escénico.
- El aislamiento como punto de introspección.
- Sinergia entre el mundo real y digital.
- Apoyo mutuo entre los creadores.

Relatoría

La segunda mesa de artes escénicas, inscrita en el programa de Cultura y Salud de Cultura UDG, se enmarcó en las dos preguntas generales referentes a las primeras lecciones de la pandemia, la experiencia vivida en este contexto y cómo se ve el futuro inmediato, así como el modo en que se volverá a la normalidad.

La productora Lola Bianchin expresó su experiencia personal sobre sus días laborales antes del confinamiento y, de esta manera, reconoció que la normalidad a la que estábamos acostumbrados se pospone hasta tiempo indeterminado, por lo que considera que la labor actual de los productores es encontrar la manera de realizar sus producciones en estos tiempos.

Alan Gutiérrez mostró un acuerdo a lo mencionado por Bianchin, y comentó que los miembros de la comunidad que se desempeñan en espacios escénicos han sido muy afectados, considerando la pérdida de ingresos por taquilla. Esta afectación impacta en una cantidad multiplicada de personas, pues no solo implica a ejecutantes, sino a todos los perfiles que se encuentran detrás de una presentación escénica. En ese sentido, subraya la importancia de visibilizar estas otras áreas de la producción y promoción, y se cuestiona sobre qué tan benéfico es tener muchas puestas en escena con pocos espectadores.

Gutiérrez toca dos puntos centrales: el público y la circulación de las obras. Considera que, en materia de apoyos, hay pocas oportunidades para la promoción, pues la mayoría está enfocada en la producción. Esto plantea un escenario en donde se trabaja poco por impulsar la movilidad de los proyectos: giras, temporadas más largas, etc., y se pronuncia por impulsar la promoción y la vinculación, considerando producir menos obras, pero con mejores resultados.

Ricardo Pérez, por su parte, consideró que el ecosistema en el que viven los productores es frágil debido a que, al entrar un factor de riesgo, el sector escénico se convierte en uno de los agentes más vulnerados. A la par de las ideas expresadas por los participantes anteriores, Ricardo considera que siempre se debe buscar levantar la voz, porque las artes escénicas son una carrera de exigencia.

De esta manera, comentó que, al entrar un factor de riesgo como la pandemia, se pone en evidencia la fragilidad y vulnerabilidad, así como la deuda histórica de la política cultural que obliga, precisamente, a esta exigencia por parte de los creadores.



Lola Bianchin. Foto cortesía Cultura UDG.

Para Susana Romo, la crisis de la pandemia es una pausa forzada que nos lleva a nuestra relación con el tiempo y el espacio, elementos con los que se juega en los procesos de creación en las artes escénicas. De esta manera, la directora invita a trabajar todos juntos para la creación de nuevas producciones.

Así, consideró importante que la comunidad piense en el teatro desde otros lugares, en el cómo se hace, por qué se hace y valorar esta pausa para conectar con los mecanismos que marcarán la “nueva normalidad”, para intervenir con espacios amorosos y de ternura que se vuelvan la resistencia al distanciamiento y el aislamiento a partir del arte escénico.

De nueva cuenta, Alan Gutiérrez se refirió al retorno a la “normalidad” como una situación compleja, ya que, de inicio, es muy posible que una vez terminado el confinamiento haya un deseo excesivo por asistir a las salas de espectáculos, lo que obligará a estar preparados para brindar al público los servicios adecuados, pero también habrá la posibilidad de que se vuelva a la antigua normalidad y regrese el consumismo de las pantallas una vez pasada la efervescencia del término de la emergencia sanitaria.

Puntualizó que la lógica del mercado, aun antes de la pandemia, ya promovía un “quédate en tu casa”. Basta mencionar los ejemplos de Netflix, las ligas de compra en línea de los grandes supermercados, la banca en línea, que agregan una doble complejidad a quienes apuestan porque la gente salga de sus casas y consuman, por ejemplo, los bienes culturales. Añadió a lo anterior los niveles alarmantes de inseguridad.

Lola Bianchin también consideró que es aún incierto el regreso de los espectáculos masivos, pues no hay certezas ni siquiera para el retorno al teatro convencional, en los que se esperan no más de 30 personas por función. Y aunque se sabe de iniciativas en otros países que ya apuestan por regresar con un 30% de la capacidad de

audiencia en eventos masivos, la pregunta en el aire se centra en los productores que, para el caso de los festivales, tienen como retorno de su inversión los ingresos por taquilla.

Susana Romo comentó que la crisis actual, y las que ha vivido desde lo personal, la han obligado a pensar más allá del teatro en particular y a cuestionarse desde su lado humano las formas distintas de creación, organización y producción que se deben hacer. Si bien es cierto que el mundo digital es muy interesante, en su intervención apostó por una manera diferente de concebir el retorno de la vida cultural.

Entre las principales opiniones que se plantearon en la mesa de diálogo, se mostró al periodo de aislamiento o bien como un periodo “vacacional” donde al momento que acabe se volverá a la normalidad, o bien como un periodo de introspección donde se revaloren las formas de producción para poder cambiar los aspectos negativos que se veían antes.

Para algunos participantes, en el futuro en el que se adentre a esta nueva normalidad, las experiencias en vivo no van a dejar de existir. A la vez, se considera que se debe crear una sinergia entre las producciones escénicas grabadas y las que son en vivo, ya que estas deben dejar sus conflictos para poder funcionar bajo un mismo fin.

El mensaje de este aislamiento y de esta clausura de la rutina se debe acatar como un periodo de transición a la nueva normalidad, donde se profundice en los aspectos que se necesitan cambiar para no volver a los errores que se cometían antes.

A la vez, se debe sacar provecho de los encuentros y mesas de diálogos que se realizan a nivel nacional de manera digital debido al aislamiento, para darles seguimiento y que los proyectos se vuelvan acciones reales.

Para finalizar, Ricardo Pérez hizo un exhorto para que no se espere a que termine la pandemia para hacer lazos entre la comunidad que permitan detectar a las personas en riesgo y apoyarlas, y convocó a una reflexión previa al regreso del confinamiento, sobre el tipo de producciones con las que se habrá de volver, su tamaño, la evaluación sobre el retorno de la inversión, los precios de taquilla y sobre la crisis económica que se puede llegar a dar en el país para que ya se tengan alternativas de solución ante estos escenarios en la nueva normalidad, de la que se habla tanto en estos días.

Lola Bianchin mencionó que se tiene que pensar que instituciones y comunidad deben estar juntos en esta búsqueda y reconocer mutuamente su vulnerabilidad. Pidió al gremio no esperar únicamente la respuesta de las instituciones, y se pronunció de igual forma porque las otras instituciones no permanezcan en silencio y hablen, como lo ha hecho la UDG con este tipo de iniciativas.

Susana Romo, por su parte, finalizó proponiendo, nuevamente desde su experiencia en el trabajo con la primera infancia, que en esta crisis se debe fomentar el pensamiento de un “nosotros” desde la comunidad y de forma horizontal, pero siempre desde el lado del espectador. Se unió también al llamado a las instituciones para que se sumen a los esfuerzos que ya se están haciendo entre la comunidad para brindar apoyo a quienes se han visto más afectados.

Alan Gutiérrez hizo un llamado a las instituciones para que se pronuncien sobre lo que está ocurriendo y celebró que la UdeG desarrolle iniciativas que la alejan del silencio que persiste en el resto de las instituciones.

La mesa de diálogo enfatizó los grandes desafíos que enfrentan los artistas escénicos ante la pandemia y abrió la posibilidad de continuar generando propuestas para el retorno de esta comunidad a la “nueva normalidad” que se activará una vez que se reduzca la emergencia sanitaria.

Conclusiones

- La pandemia llegó de repente a los creadores del sector escénico, lo que hizo que se clausuraran las actividades sin preparación previa.
- Se tiene que encontrar una manera de poder avanzar en cuanto a la creación de contenido escénico después de que el aislamiento acabe.
- Se propone impulsar más la promoción y la vinculación con el fin de obtener mejores resultados (alcance en cuestión de públicos), más allá de solo elevar el número de producciones y, por lo tanto, de oferta cultural.
- La solidaridad entre los creadores puede traer cambios muy buenos para perseverar estos contenidos.
- El medio digital tiene que encontrar de alguna manera una conexión con las obras presenciales.
- Se necesita mostrar un mayor apoyo y cuidado hacia los trabajadores del sector escénico, debido a que se encuentren en mayor nivel de riesgo.
- Se debe hacer menos pero mejor, utilizando la tecnología para lograr el objetivo de tener mejores y mayores audiencias, ya que el contacto humano no debe extinguirse.

TERCERA MESA DE DIÁLOGO. ESPACIOS INDEPENDIENTES

Título de la actividad: Mesa de diálogo con espacios independientes

Fecha y hora de realización: jueves 21 de mayo de 2020, 17:00 h
Plataforma de transmisión: Facebook Live, desde la cuenta de Cultura UDG.

Número de vistas: 2 500

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural

Participantes: Mauricio Cedeño, actor, productor y director escénico (Teatro María Teresa); Olga Valencia, productora, directora escénica y docente (El Venero); Moisés Orozco, actor y fundador del Tercer Grupo (Foro del Tercer Grupo); Juan Méndez, artista circense, gestor y promotor del circo (Foro Periplo)

Resumen

Tercera mesa de diálogo que se realiza sobre las artes escénicas y su estado frente a la pandemia, en donde se habló sobre cómo los espacios escénicos independientes han vivido las medidas de distanciamiento físico y cuál es el camino a seguir para la “nueva normalidad”. Estos foros independientes se enfrentan a circunstancias distintas a

los productores y artistas, debido a que cuentan con el reto adicional del cuidado del espacio.

Temas recurrentes

- Poco aforo de los espacios independientes desde antes del aislamiento.
- Políticas culturales necesarias para el apoyo de estos espacios.
- Poco apoyo económico hacia los pequeños espacios independientes.
- Nuevas posibilidades del sector escénico.
- Unión y convenios entre compañías y espacios independientes.

Relatoría

La tercera mesa del primer ciclo de artes escénicas, inscrita en el programa de Cultura y Salud de Cultura UDG, nuevamente se enmarcó en las dos preguntas generales planteadas referentes a las primeras lecciones de la pandemia, la experiencia vivida en este contexto y cómo se ve el futuro inmediato, así como el modo en que se volverá a la normalidad. Estas preguntas ahora se enfocaron a los espacios independientes.

El director y actor Mauricio Cedeño comentó que la pandemia ha perjudicado mucho a estos espacios, debido a que pertenecen a actividades a las que se pidió cerrar primero y abrirán hasta el final. Su situación se volvió más compleja por ser un espacio nuevo, ya que no puede acceder a ningún apoyo: a nivel federal los estímulos obligan a que los espacios estén operando por lo menos cinco años atrás, en Guadalajara se exige una operación mínima de tres meses, y ellos no tuvieron la oportunidad de inaugurar. Consideró que siendo tan pocos espacios independientes, la crisis convoca a la unidad.

Por su parte, Juan Méndez de Foro Periplo comentó que la pandemia ha detenido los tres principales proyectos con los que Periplo funciona. Detalló que tuvo que suspender el Festival de Magia y el Festival Periplo en su octava edición, y la compañía se quedó sin proyectos al tener que cancelar funciones. El espacio como tal tuvo que cerrarse temporalmente hasta julio. Enfatizó que son tiempos para la reflexión personal sobre la vida de un espacio cultural independiente y su futuro, ¿qué define a los espacios culturales independientes y cuál es su utilidad?

Moisés Orozco, representando al Foro del Tercer Grupo, comentó que la ubicación del recinto no favorecía a su consumo debido al mito del lado oriente de la ciudad. Cuando el foro ya se encontraba con una agenda llena y un buen mecanismo en cuestión de los talleres, todo se trunca debido a la pandemia. Hoy en día el foro está cerrado y mucha gente que trabajaba en el Tercer Grupo se quedó fuera. Tienen pendiente las nóminas de los docentes, del personal administrativo y de intendencia, y están buscando estrategias para que, por lo menos, toda la gente involucrada pueda continuar.

Olga Valencia, quien actualmente dirige El Venero, comentó que una de las lecciones que más ha dejado la pandemia es que el espacio no puede vivir sin el público. El espacio, después de haber permanecido cerrado por años, se acondicionó en dos años, con una inversión fuerte, y desde su reapertura ha tenido una programación constante. Durante estos meses siguen trabajando en línea, y van



Sergio Ramírez
Cárdenas.
Foto cortesía
Cultura UDG.

a experimentar en la distancia. No quieren que el espacio muera. Enfáticamente, terminó su intervención diciendo que “tienen que continuar como sentido de vida”.

Para dar continuidad a la reflexión, Sergio Ramírez Cárdenas, moderador de la mesa, analizó junto con los cuatro especialistas tres puntos concretos: la situación actual de las políticas públicas orientadas hacia los espacios independientes, como parte del ecosistema cultural de la sociedad; cómo desarrollar una política pública para evitar la actual fragilidad en este sector; y, finalmente, hacia dónde piensan que se debe dirigir la política cultural para evitar que crisis como esta peguen de manera tan contundente a este sector.

Moisés Orozco consideró que a los espacios independientes no se les ha dado el cuidado necesario por parte del Estado. Hay mucho trabajo que probablemente le correspondería al Estado asumir. Ante ese escenario sugirió que es necesaria la unión de los espacios para consolidar un fondo de apoyo para desarrollar su labor.

Juan Méndez mencionó que siempre ha preferido llamarse “espacio autogestivo” antes que “espacio independiente”, ya que es mediante la autogestión entre artistas, iniciativa privada, gobierno y la gente que está alrededor (vecinos), que un espacio puede dedicarse a la cultura y las artes, tanto para generar contenido como para financiarse. Consideró que los espacios sobreviven en el día a día con el flujo de las funciones y reflexionó que, independientemente del apoyo del gobierno, se requieren recursos autogenerados. Sugirió replantearse la manera de gestionar los espacios públicos, pensar en la figura del comodato, aprovechar la infraestructura ya existente, muchas veces abandonada, y con ello disminuir la creación de espacios que surgen de la nada.

Olga Valencia se pronunció porque los espacios independientes se consideren como generadores de cultura, y que se les permita insertarse en el desarrollo cultural de la ciudad. Comentó que, como espacio independiente, vivirán del público, porque la razón de abrir espacios independientes siempre serán ellos. Asimismo,

consideró que la realidad les dicta que los apoyos gubernamentales no son una opción porque existe corrupción. Comentó que El Venero implementó un fondeo para apoyar la reapertura del espacio, lo que les permitió también sondear la importancia del espacio para la gente, qué tan necesarios son y qué tan acertados han estado en sus discursos y estética para lograr ser parte de la vida de las personas.

Mauricio Cedeño consideró que en términos de los apoyos del gobierno su experiencia es nula, ya que recién comenzaron con su espacio independiente, pero afirmó que no son muchos los espacios independientes. Eso permite que, de manera sencilla, pudieran trabajar para conseguir un fondo especial. No conoce hasta el momento ninguna iniciativa que los esté considerado para soportar la crisis que se está viviendo.

Para el segundo bloque, Ramírez Cárdenas analizó con los panelistas dos propuestas planteadas en otros contextos. La primera de la Red de Espacios Culturales Independientes Organizados de la Ciudad de México (RECIO), sobre medidas económicas para atender el impacto de la crisis del Covid-19 en las artes escénicas, y la segunda proviene de galeristas que están organizando la “Plataforma 2020”, donde las ganancias se dividirán entre el pago del artista, las galerías y el apoyo a las acciones en favor de la emergencia sanitaria por Covid-19.

Juan Méndez se pronunció por incentivar que los recursos fluyan a partir de una red, pues en conjunto se puede llamar más la atención para generar las políticas culturales que les favorezcan. Se cuestionó sobre lo que las condiciones para el regreso pueden implicar en términos de costos y la viabilidad; sugirió que en lo inmediato hay que generar trabajo para sobrevivir e involucrar a la mayor cantidad de personas, lo que cambia el enfoque empresarial por uno de comunidad. Señaló tener en cuenta que es probable que los espacios independientes sean los primeros en regresar debido a su tamaño, en relación con los grandes teatros, porque su operación puede simplificar costos.



Mauricio Cedeño. Foto cortesía Cultura UDG.

Olga Valencia reflexionó sobre los ejemplos y lo que ocurre en el estado de Jalisco, donde no se ha alcanzado la profesionalización, pues aún cuentan con un trabajo *amateur* y muy aislado. Indicó que hace falta trabajo en conjunto entre espacios independientes para hacer un frente común y elaborar propuestas más claras y objetivas en función de su permanencia. Hizo un llamado a los espacios independientes para que estén conectados y ver, a partir de la nueva realidad, qué alternativas se pueden generar para tener una relación con el Estado y poder salir adelante, buscar la permanencia y la posibilidad de seguir haciendo un teatro vivo, el teatro es el arte de la presencia del presente, por lo que hay que seguir buscando el contacto con el espectador.

Mauricio Cedeño compartió que antes de la pandemia ya tuvieron un encuentro entre la comunidad de espacios independientes. Comentó que platicó con la RECIO, haciendo hincapié en la falta de un trabajo similar en Jalisco, y que, de lograrse integrar una red estatal, se podría sumar a las demandas a nivel federal. Apuntó que los apoyos no deben ser solo económicos ni únicamente para el regreso, y deben venir de distintas instituciones públicas. Consideró que lo complicado será atraer a los públicos en el regreso; también indicó que sería deseable convocarlos para apoyar voluntariamente a los artistas, quienes han aportado contenidos que han sido esenciales para superar el confinamiento.

Moisés Orozco habló sobre el regreso a la normalidad con actividades muy sencillas, como talleres que implican menos cantidad de gente, y hacer una difusión global entre todos los actores, es decir, espacios, instituciones y sociedad. Hacer la venta de boletos anticipada le pareció una buena iniciativa, y pensar en producciones que sean de pequeño formato, con lo que se puede garantizar tener los primeros recursos económicos.

Finalmente, Mauricio Cedeño concluyó que hay que darse cuenta de que esta situación no depende únicamente de externos, sino también de nosotros, y de la manera en la que podamos resolver la situación. Puntualizó que los espacios independientes son indispensables en muchos sentidos, pero no son parte del consumo necesario diario de la población, por lo que, si logran entender el lugar en el que se está y buscan la forma de salir, consiguiendo el apoyo del espectador, seguramente sobrevivirán. Expresó que nadie está solo, se está buscando apoyo mutuo, reinventarse y sobrevivir para que la ciudad se siga beneficiando con estos espacios.

Juan Méndez, del Foro Periplo, finalizó comentando que desea que esta iniciativa organizada por la UdeC tenga como resultado la vinculación real y detone en mecanismos para el desarrollo de los proyectos locales, con la esperanza de que esto genere el fortalecimiento como comunidad de Guadalajara y de México, porque hay que darse cuenta de que en este ecosistema es tan valioso el artista consagrado con 50 años de trabajo, como el acomodador que se quedó sin trabajo porque no se pudo dar una función.

Moisés Orozco, del Foro Cultural del Tercer Grupo, terminó su participación dirigiéndose al público que siempre está para decirle que el teatro no va a morir, que el teatro debe continuar con altas y bajas, y más aún con su apoyo. Realizó un llamado a las autoridades para que los volteen a ver un poco más, que vean que existen, que hacen una labor muy importante para poder continuar con esto. El teatro no muere, el teatro continúa.

Olga Valencia, de Casa de Teatro El Venero, puntualizó que efectivamente hace falta fortalecerse como espacios independientes y hacerle ver a las instituciones que deben considerarlos en las políticas públicas, así como insistir en que los espacios independientes son parte del desarrollo de una sociedad.

Conclusiones

- La pandemia generó la clausura de estos espacios, lo que conllevó a problemas económicos para los organizadores.
- Las políticas culturales son insuficientes para el apoyo de los espacios independientes.
- Los espacios públicos deberían ser considerados como un gran exponente para el fomento de las artes mediante el convenio con distintas compañías.
- Los espacios independientes deben observarse más como espacios autogestivos.
- Es importante saber qué quiere el público y el lugar que se ocupa en el desarrollo cultural de la sociedad.
- Los espacios independientes realizan una gran labor para la atracción del público y el fomento de la cultura.
- Para combatir la nueva realidad, se necesita de unidad por parte de los distintos espacios.

SEGUNDO BLOQUE DE MESAS DE DIÁLOGO

INTRODUCCIÓN

La pandemia mundial por Covid-19 ha afectado a diversos sectores, entre ellos a la industria del entretenimiento. Para contar con una imagen cercana, basta hablar de uno de los grandes integrantes de este sector: la cinematografía. Tan solo en abril de este año se reportaba una pérdida global de 7 000 millones de dólares, correspondientes al área de producción, distribución y exhibición. Bajo este panorama, el escenario para la industria enfocada a las artes escénicas se vislumbra aún más complicada.

El cierre temporal —y en algunos casos ya definitivo— de espacios destinados a la presentación de espectáculos escénicos, salas de cine, recintos para conciertos, bares o cafés donde tenían lugar presentaciones artísticas, principalmente locales, ha perjudicado a los integrantes más vulnerables de la cadena de valor. A la fecha, es factible hablar de un número considerable de personas que han perdido su empleo en este sector, y aquellos que lo conservan tendrán que esperar a un futuro que se vislumbra incierto para valorar su grado de recuperación. Detrás de todo, sin lugar a dudas, habrá pérdidas irreparables.

Tras más de 60 días del inicio de la cuarentena en México, el 13 de mayo el gobierno federal anunció el ingreso a una nueva etapa que iniciaría con la reapertura gradual de actividades, sin perder el objetivo de contingencia ante el Covid-19 y apegado a la valoración del nivel de contagios por municipio. Esta nueva fase iniciaría el 1 de junio y con las particularidades de cada caso, estatal o municipal.

La “nueva normalidad”, a la que comenzamos a transitar hoy en día, confronta ahora a la industria a tomar medidas necesarias para desarrollar ambientes seguros de trabajo que, por su propia naturaleza, implica la cercanía y el contacto con el otro; ¿cómo asumir e implementar las nuevas medidas establecidas por gobiernos y autoridades de salud en torno al distanciamiento físico?, ¿cómo producir obras artísticas en esta nueva contingencia sanitaria que se alargará por mayor tiempo?, ¿cómo atender al público para hacerlo sentir seguro y cómodo en esta “nueva normalidad”?

Las plataformas digitales se han llegado a convertir en la solución para algunos promotores y productores dentro del sector artístico cultural, a tal grado que se asume que el sector de servicios dedicado a estas tecnologías, así como la industria de la realidad virtual, podrían repuntar en este periodo de transición. No obstante, las llamadas artes vivas, así como los espacios en los que tienen lugar, se encuentran cara a cara con una disyuntiva fundamental: ¿cómo atraer al público nuevamente a las salas, sin miedo al contacto, sin miedo a la convivencia escénica?

En este contexto, Cultura UDG organizó un segundo bloque de análisis en torno al futuro del sector cultural y del espectáculo principalmente en nuestra ciudad, invitando a personalidades destacadas con quienes se debatió sobre las condiciones de regreso a la operación de la industria en medio de la transición a la “nueva normalidad”, el futuro de las medidas y las nuevas costumbres en la forma de vivir las artes vivas.

LA EXPERIENCIA INMEDIATA (SEGUNDO BLOQUE DE MESAS DE DIÁLOGO)

En el marco de la iniciativa 5, “Análisis para el fortalecimiento del ecosistema cultural”, del programa maestro Cultura y Salud desarrollado por Cultura UDG, se realizó un segundo bloque de mesas de diálogo en torno a los retos a los que se enfrenta el sector cultural en la ciudad y el estado.

En esta ocasión la discusión se ubicó desde la perspectiva de los trabajadores eventuales, de los espacios destinados a la difusión artística y del entretenimiento, así como desde la experiencia de proyectos culturales públicos y de iniciativa privada; el punto central de análisis fueron las medidas sanitarias planteadas por autoridades para permitir la reapertura del espacio, así como los retos económicos y en materia de convivencia que enfrentará una, quizá, nueva industria del entretenimiento.

Con la participación de 15 expertos, las tres mesas de diálogo permitieron identificar los siguientes temas recurrentes:

- Los trabajadores del sector cultural, particularmente los eventuales, no cuentan con una protección pertinente en materia económica y sanitaria.
- La necesidad de crear instancias y organismos de representación del gremio, como cámaras sectoriales para alcanzar una visibilidad y representación efectivas.
- Los modelos de negocio cultural y de entretenimiento se encuentran frente a una inminente reinvención.
- Las nuevas formas de convivencia implican estrategias de prevención y seguridad sanitaria en los espacios operativos y administrativos de la industria cultural.
- Los protocolos estipulados para la reapertura de espacios que conllevan un aforo limitado.
- La necesidad de implementar estrategias de comunicación y reeducación de los públicos y trabajadores de los espacios culturales.

EXPERIENCIAS DESDE OTROS CONTEXTOS

Las primeras experiencias de reapertura de espacios destinados a presentaciones artísticas y de la industria del entretenimiento están sucediendo principalmente en Europa, donde se ubican algunos de los teatros más emblemáticos a nivel mundial. Las medidas que están tomando estos espacios se observan drásticas ante los ojos de algunos integrantes del sector, así como de algunos amantes de las artes escénicas.

Reapertura con limitación de aforos

Uno de los casos es el del teatro Berliner Ensemble de Berlín, que retiró 500 butacas del total de 700 que integran su aforo, y ubicó a las 200 restantes de dos maneras factibles, para guardar el distanciamiento físico en la medida de lo posible: dos butacas juntas para quienes vayan acompañados, y una sola para quienes acudan solos. El teatro informó que tomó esta decisión debido al estrecho espacio del que se dispone entre las filas, por lo que con el fin de cumplir con las medidas de distanciamiento debió proceder de esta manera.

En el caso de España, el Boletín Oficial del Estado (BOE) anunció entre las medidas hacia la nueva normalidad que los museos, espectáculos culturales y las bibliotecas abrirán con un aforo máximo del 50% de su capacidad y con butacas preasignadas; entre los espacios que se contemplan para esta medida se encuentran cines, teatros, circos de carpa, entre otros. Para el caso de otros espacios y establecimientos cerrados dedicados a presentaciones artísticas, el aforo no deberá rebasar 80 personas por evento.

Anteriormente se habían implementado medidas que permitían la apertura de espacios de pública concurrencia y presentación de espectáculos limitados a una tercera parte de su capacidad normal y con un máximo de 1 000 asistentes. Para algunas entidades de la industria del entretenimiento españolas estas medidas de reducción de aforo hacían insostenibles estas actividades y las estigmatizaba como contagiosas. Asociaciones como la Federación Estatal de Asociaciones de Empresas Productoras de Teatro (Faeteda), la Asociación de Promotores Musicales (APM) y la Asociación Estatal de Salas de Música en Directo (Acces) consideraron que entre las medidas que pueden

implementarse se encuentran el estudio de protocolos desde los teatros y salas de concierto, el lanzamiento de una campaña que fomente el consumo cultural y un fondo de apoyo para el sector empresarial de la cultura, autónomos y artistas.

Implementación de protocolos sanitarios

Las medidas sanitarias que han comenzado a estipular los gobiernos y autoridades de salud para la industria del arte y el entretenimiento deben ser aterrizadas a la lógica operativa y la propia infraestructura de cada espacio cultural; esto implica inversiones, gastos, nuevos protocolos, así como tiempo requerido para el reacondicionamiento.

El Museo del Louvre de París ha proyectado reabrir sus puertas en la segunda semana de julio, tras organizar un sistema de reservaciones renovado, así como una nueva señalización para atender condiciones de máxima seguridad al interior de sus instalaciones; asimismo, pedirá al público usar mascarillas y mantener el distanciamiento físico.

En el caso de México, la Alianza Nacional por las Artes Escénicas ha estado participando durante el último mes con la Secretaría de Cultura federal y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) para elaborar un protocolo de seguridad sanitaria a implementarse en los teatros cuando se apruebe su reapertura. Uno de los temas que están en la mesa es el de la necesidad de contar con apoyos para poder realizar las adecuaciones necesarias en dichos espacios, ya que tras la crisis económica en la que se encuentra el sector no debe perderse de vista el costo de implementación de los nuevos protocolos.

Estas diversas situaciones se analizaron en el segundo bloque de mesas de diálogo en torno a las artes escénicas y Covid-19. A continuación se presentan las relatorías de cada una de ellas, así como la identificación de los temas más recurrentes.

CUARTA MESA DE DIÁLOGO.

TRABAJADORES EVENTUALES MÁS ALLÁ DEL ESCENARIO

Título de la actividad: Trabajadores eventuales más allá del escenario

Tipo de evento: Mesa de diálogo

Fecha y hora de realización: 27 de mayo de 2020, 17:00 h

Plataforma de transmisión: Facebook Live, desde la cuenta de Cultura UDG

Número de vistas: 5 359

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural.

Participantes: Horacio Cicero, director de Producción del Conjunto Santander de Artes Escénicas; Eva Escobedo, productora; Giovanni Garrido, fotógrafo, técnico en iluminación y director de Lightshow de México; Jaime Gómez Dávalos, director técnico y de producción del Auditorio Telmex; Samuel Orozco Becerra, director general de Condor's.

Resumen

En esta mesa de diálogo, productores, directores técnicos y empresarios que prestan servicios al sector abordaron las circunstancias laborales de los trabajadores eventuales y vertieron propuestas para mejorar sus condiciones cuando la actividad cultural se retome.

Temas recurrentes

- Desprotección de los trabajadores del sector cultural, particularmente de los eventuales.
- Necesidad de crear instancias, como cámaras sectoriales, para alcanzar una visibilidad y representación efectivas.
- Futura reinención de los modelos de negocio.

Relatoría

En principio, el músico, académico y gestor cultural Sergio Ramírez Cárdenas, quien fungió como moderador de la mesa, agradeció la presencia virtual de los participantes e hizo una introducción del programa de Cultura y Salud de la Universidad de Guadalajara, recordando que se compone de cinco iniciativas: ofrecer al público una programación digital durante la pandemia de Covid-19; el otorgamiento de apoyos a artistas afectados por la emergencia sanitaria, particularmente a quienes tenían contratos con recintos universitarios; la generación del Fondo de Apoyo Emergente para las Artes; y el impulso de un análisis tendiente a fortalecer el ecosistema cultural de Jalisco, eje en el cual se enmarcan las mesas de diálogo virtuales.

Como introducción, Ramírez Cárdenas resaltó que si bien todo el sector cultural y del entretenimiento está siendo afectado por la pandemia, existe un grupo particularmente golpeado: el de los trabajadores eventuales (personal de taquillas, acomodadores, tramoyistas, técnicos de iluminación y sonido, etc.), quienes, a pesar de ser parte fundamental de la cadena de valor, se encuentran desprotegidos actualmente.

Dicho esto, solicitó a los participantes de la mesa virtual que compartieran algunas ideas iniciales sobre el tema.

Jaime Gómez Dávalos, director técnico y de producción del Auditorio Telmex, agradeció primeramente la iniciativa de Cultura y Salud y la consideró como una oportunidad para que el gremio se ponga de acuerdo sobre cómo reinventarse. Manifestó que, aunque hay un sector de los trabajadores de la industria que son afortunados por seguir contando con un ingreso, los eventos culturales y de entretenimiento no pueden ser posibles sin el apoyo de los trabajadores eventuales, muchos de los cuales se encuentran en una situación muy precaria, por lo que es necesario encontrar alternativas para brindarles apoyos.

Ramírez Cárdenas recordó que, en producciones de gran envergadura, muchas veces los trabajadores eventuales son mayoría y consideró que los esfuerzos del gremio para lograr mayor estabilidad laboral han sido pocos comparados con otros sectores de la industria y el comercio.

Al respecto, la productora Eva Escobedo recalcó que la llegada de la pandemia fue una situación inesperada que, ante la cancelación de eventos masivos, orilló a *freelancers* como ella a echar mano de sus ahorros para poder sobrevivir.

Expuso que junto con otros colegas se han propuesto concretar la creación de una cámara que aglutine a participantes del gremio, con la finalidad de evitar que, ante imprevistos futuros, se repitan las condiciones de vulnerabilidad que ahora se viven.

En ese sentido, Giovanni Garrido, fotógrafo, técnico en iluminación y director de Lightshow de México, manifestó que la carencia de una estructura organizacional gremial deja más vulnerable al sector artístico y cultural. Dentro del mismo, dijo, los trabajadores técnicos y de *staff* están mucho más desorganizados que los creadores, lo que podría deberse a que, en términos generales, estos grupos cuentan con diferentes grados de formación académica, por lo que hay que abordar este problema desde diversas perspectivas.

Para poder menguar la informalidad laboral, consideró que una eventual representación gremial debería ocuparse de temas como las normativas de trabajo y las condiciones de los contratos bajo las que se labora. La industria, expresó, es muy incierta en este sentido, siendo una situación que repercute en toda la cadena de valor, especialmente en el personal subcontratado.

Por su parte, Horacio Cicero, director de producción del Conjunto Santander de Artes Escénicas, hizo hincapié en que además del *staff* y los trabajadores técnicos hay muchos artistas que también son trabajadores eventuales.

Manifestó que no vislumbra que las soluciones que vayan a emitir las autoridades para reactivar el sector necesariamente sean benéficas para artistas trabajadores, pues, por ejemplo, la reducción obligatoria de públicos redundaría en el encarecimiento de muchos productos y servicios.

Es momento, subrayó, de hacer esfuerzos para unir y fortalecer al gremio, para lo que se requiere la participación de todos los que lo integran: directores, productores y fuerza de trabajo. Hay que escuchar, proponer y actuar en la medida que sea posible, con responsabilidad hacia nuestros trabajadores y espacios escénicos, dijo.

Samuel Orozco Becerra, director general de la empresa de servicios de seguridad Condor's, se dijo preocupado por las condiciones de todas las familias que viven del *show business*.

Los trabajadores de seguridad, los acomodadores, el personal de limpieza, los baristas y otros empleados eventuales suelen vivir al día; hoy no están trabajando y por tanto tampoco están cobrando, por lo que la industria del entretenimiento tiene que llamar la atención de gobiernos estatales y del federal para que puedan brindar alguna clase de ayuda.

Escobedo planteó que aún hay muchas cosas por hacer y que este tiempo se debe utilizar para replantear cómo queremos seguir este camino y cómo queremos seguir haciendo las cosas para ser mejores cada día.

Ante la incertidumbre reinante, el moderador consideró que existen dos escenarios posibles sobre el futuro laboral de los trabajadores eventuales: que no tengan a dónde regresar a trabajar o que, al ser muchos de ellos altamente especializados, buscarán nuevos espacios para ofrecer sus servicios.

¿Qué alternativas se podrán idear para los trabajadores eventuales?, cuestionó.

Garrido consideró que, aunque la industria del entretenimiento está paralizada, sí puede ofrecer los múltiples conocimientos de sus equipos para fortalecer otras industrias. Solo en la medida en que

esto suceda, dijo, las empresas culturales podrán subsistir más allá del amor que sienten por su vocación.

Por su parte, Gómez Dávalos expresó que, desde su perspectiva, el crecimiento desmedido de la industria del espectáculo y el entretenimiento llevó a que no se estandarizaran cuestiones como las formas de contratación o la capacitación ofertada a los trabajadores eventuales. En este sentido, la creación de una cámara gremial es más una acción idealista que pragmática.

En relación con lo expuesto por Garrido, mencionó que, aunque se plantee prestar servicios a otros giros, no hay que olvidar que muchos también se encuentran parados. La solución, consideró, implicará “reinventar a nuestro gremio y partir de cero”. Esa reinvención implicará cambios como modificaciones en las dinámicas de oferta y demanda o la reducción en el tamaño de los equipos técnicos.

Cicero, en tanto, señaló que la pandemia está dejando en evidencia “muchos malos manejos” que tienen que solventarse mediante la unión. Más aun cuando los *shows* no van a regresar en su formato habitual en un buen tiempo, por lo que se tendrán que encontrar dinámicas que permitan que algunos trabajadores eventuales se incorporen a las producciones.

También mencionó que toda vez que los apoyos de los gobiernos estatal y federal son insuficientes, se tendrán que buscar alternativas, como la rotación de personal; aunque acotó que para llevar prácticas de esta clase se requieren mayores salarios y sistemas de gestión y representatividad del personal más incluyentes.

Escobedo retomó la palabra e hizo énfasis en que la propuesta de creación de una cámara es una iniciativa totalmente apolítica que tiene como motor las ganas de hacer algo por la industria. La emergencia epidemiológica, expuso, dota a los integrantes del gremio de tiempo y disponibilidad para formarla.

Sobre las dinámicas de trabajo, previó que se tendrán que hacer reducciones en el *staff*, incluso, en los sueldos de los trabajadores.

Por su parte, Orozco Becerra coincidió en la necesidad de seguir nuevos esquemas laborales y de hacer negocios de manera diferente. Mencionó que ya se vio que funcionan los nuevos esquemas digitales; que se puede estudiar, comprar y hacer las cosas de manera diferente, en línea, y propuso que hay que entrar en ese nuevo esquema laboral.

Para incentivar la discusión, Ramírez Cárdenas preguntó a los participantes cómo consideran que será el mundo del espectáculo y de las artes escénicas dentro de un año y qué papel jugará el *streaming* en el futuro.

Orozco Becerra comentó que él espera que el regreso sea mejor que como se terminó este pasado mes de marzo de 2020 y se dijo esperanzado de que, para entonces, habrá tantos eventos masivos como antes de la pandemia.

Gómez Dávalos, en tanto, manifestó sus deseos de que una eventual cámara representativa se organice adecuadamente y logre proteger a trabajadores fijos y eventuales del sector. Sobre la reinvención de la industria, manifestó que esta tendría que darse de la mano de los socios comerciales, lo cual funcionaría más que los recursos digitales como el *streaming*, que resultan insostenibles para muchos negocios por cuestiones como la piratería. No obstante, consideró que estas plataformas son una manera de mantener activo al sector durante la pandemia.



Horacio Cicero. Foto cortesía Cultura UDG.

Al hablar de su visión sobre el futuro, Escobedo también se mostró confiada en que el próximo año ya haya una amplia actividad de conciertos. No obstante, coincidió en que, para entonces, muchos trabajadores eventuales habrían incursionado en otros sectores económicos.

Igualmente, Garrido consideró que en el futuro la reunión social va a volver a aparecer. El reto para entonces, dijo, será haber avanzado en la construcción de equidad para el personal eventual que trabaja dentro de la industria, algo que se daría a través de esfuerzos de capacitación y profesionalización.

Cicero manifestó que para sobrevivir a este complicado año los productores tendrán que actuar con mucha responsabilidad, para cumplir con los protocolos marcados por las autoridades para la reapertura, lo que también implica aprendizaje técnico y de producción. En cuanto a los contenidos, consideró que el sector se verá marcado por cambios de paradigmas tendientes a lo digital, que tendrán que ser bien estudiados por promotores, *venues* y artistas, para ver si logran adaptarse a trabajar con ellos.

Sobre el *streaming* comentó que en el Conjuntos Santander de Artes Escénicas les va a ayudar mucho, pues es un camino a corto y mediano plazo para seguir apoyando lo local y a nuestro equipo que



Giovanni Garrido. Foto cortesía Cultura UDG.

vaya a trabajar, pero coincidió que nunca podrá ser un reemplazo de los eventos en vivo en los que se habrán de seguir los protocolos y se deberá seguir siendo muy responsable. Como mánager de recintos, dijo, esta situación los va a exhortar a trabajar para estar mejor preparados y poder darle la vuelta al año.

Todos estamos desesperados por trabajar y solo unidos vamos a poder regresar, en el formato que sea, externó.

Finalmente, el moderador dio por concluida la actividad no sin antes invitar a los usuarios a dar seguimiento al programa de mesas virtuales organizadas por la Universidad de Guadalajara y a consultar el programa para fortalecer la unidad del sector cultural en Jalisco.

Conclusiones

- A pesar de que los trabajadores eventuales son indispensables para la producción de cualquier evento, laboran en condiciones precarias e inestables.
- Es posible que muchos trabajadores eventuales no vuelvan a trabajar en el sector, pero es indispensable generar condiciones favorables para que otros tantos sí puedan hacerlo.
- Las dinámicas y modelos de negocio bajo los que trabaja la industria deberán reinventarse.
- Debe apostarse por la construcción de equidad en el sector, mediante la capacitación y profesionalización de trabajadores eventuales.
- Es necesario que el gremio se articule para lograr una representación efectiva.

QUINTA MESA DE DIÁLOGO. PROTOCOLOS DE REAPERTURA Y NUEVAS FORMAS DE CONVIVENCIA

Título de la actividad: Protocolos de reapertura y nuevas formas de convivencia

Tipo de evento: Mesa de diálogo

Fecha y hora de realización: jueves 28 de mayo de 2020, 17:00 h

Plataforma de transmisión: Facebook Live, desde la cuenta de Cultura UDG

Número de vistas: 3 600

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural

Participantes: César Barajas, productor de danza, teatro y ópera y coordinador de Logística y Salas del Conjunto Santander de Artes Escénicas; Gabriela Escatell, actriz, creadora, gestora, productora escénica y jefa de Espacios Escénicos de la Secretaría de Cultura de Jalisco; Tania Guerrero, directora de Operaciones de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara; Karla Zapata, coordinadora del Centro Cultural Diana y exdirectora de Programación en el Auditorio Telmex y el Teatro Estudio Cabaret; Manuel Padilla, director Operativo del Auditorio Telmex y responsable del programa de residuos sólidos del Programa de Mantenimiento Preventivo, Programa de Gestión Integral en Seguridad y el Programa Interno de Protección Civil del Auditorio Telmex.

Resumen

Dentro de esta mesa de diálogo se analizaron las nuevas formas de convivencia y los protocolos de reapertura de los espacios escénicos ante la nueva normalidad que se vive debido a la pandemia de Covid-19. ¿Cuáles serían estos protocolos y cómo la tecnología está aportando para el regreso de los espacios para las artes escénicas?

Temas recurrentes

- Protocolos de reapertura.
- Nuevas formas de convivencia.
- Estrategias de prevención.
- Seguridad sanitaria.
- Apertura limitada a los espacios.
- Comunicación con públicos internos y externos.

Relatoría

Esta mesa de diálogo se realizó como parte del programa Cultura y Salud desarrollado por Cultura UDG ante la emergencia sanitaria, pero en el marco de la iniciativa que busca lograr el fortalecimiento del ecosistema cultural del cual todos formamos parte.

Sergio Ramírez Cárdenas propuso el análisis de los protocolos de reapertura y las nuevas formas de convivencia que impone la realidad novedosa y desconocida de la pandemia por Covid-19. Con el ejemplo de algunos países de Europa y otros que empiezan a surgir,

en nuestro país podemos preguntarnos sobre los nuevos mecanismos para el regreso y las aportaciones de la tecnología. Estos ejemplos nos permiten dialogar sobre el tan anhelado regreso de artistas, programadores, público, espacios escénicos públicos y privados, y hacernos la pregunta obligada de cómo haremos ese regreso.

Para iniciar el diálogo, César Barajas comentó que el CAE se está apoyando en lo que ya se hace en otros espacios utilizando la estrategia de “El martillo y la danza”.¹ Mientras no haya vacunas habrá confinamientos, por lo que hay que trabajar a partir de las necesidades del confinamiento, es decir, que habrá repeticiones y el regreso se plantea paulatino, como ya se está haciendo en otros países. Primero con eventos para 30 personas, luego para 50 hasta la meta de 400 o 450 personas de acuerdo con la curva de contagios. Así el sector del espectáculo se plantea: ¿cómo se hará el regreso a la normalidad?, enfrentando la parálisis y las pérdidas millonarias. Asimismo, considera que el plantearse el regreso a la normalidad para la industria del espectáculo es difícil, pues el admitir la entrada solo a un tercio de la capacidad no va a cubrir los costos. Es necesario determinar medidas de higiene y el proceso de adaptación será muy lento.

Por su parte, Gabriela Escatell resaltó la importancia de mirar las experiencias de los otros países que van más adelantados, pero conscientes de que aún no hay certezas. El mayor reto, según su apreciación, consiste en entender que se trata de espacios públicos, aunque parezca una obviedad, pero la responsabilidad que ello conlleva no se compara con la de otros sectores y/o espacios. Hay que considerar que lo que está por encima de todo es la preservación de la salud. Coordinar espacios públicos implica el apego a una normatividad institucional, que se traduce en burocracia. Esto significa que los protocolos se convertirán en procesos administrativos y operativos cuya aplicación dependerá de otras instancias, como los ayuntamientos y los aliados independientes, como las boleterías.

Asimismo, planteó dos grandes oportunidades: por un lado, no somos los primeros y eso permitirá tomar las experiencias de quienes nos llevan ventaja, y por el otro, está el poder trabajar en red, ya que lo urgente siempre le gana a lo importante, se tienen que articular políticas de reapertura, generar ideas, y se tienen que hacer en conjunto, porque el público no toma en cuenta quién opera un espacio y quién opera otro. Se tienen que hacer estrategias para trabajar en red y hacer que el público se sienta cómodo para regresar.

Tania Guerrero, por su parte, puntualizó que es importante conocer qué es lo que se está haciendo en otras instancias; considera que la pandemia nos ha enseñado a salir adelante, aunque se tengan que cambiar las formas a las que estamos acostumbrados, la vida no se detiene, solo debemos reinventar los procesos y buscar soluciones ante los retos que se nos están presentando y que no tienen precedentes. Señaló que en la FIL Guadalajara están trabajando en los

protocolos, considerando los de las autoridades, los de otros países y los que ellos están elaborando para que se pueda celebrar la edición de este 2020 en las fechas habituales (última semana de noviembre y primera de diciembre).

Han estimado que no tendrán la misma cantidad de público, reducirán los espacios de atención, redistribuirán los horarios para tener espacios para desinfectarlos entre una conferencia y otra; también están revisando su programa de contenidos para tener tanto la opción presencial como las opciones digitales (*streaming*). En lo que se refiere al programa infantil, Guerrero comentó que para atender a este sector están pensando en implementar un espacio reconfigurado para que los niños puedan cohabitarlo sin la necesidad de acercarse.

Manuel Padilla considera poco probable evitar que se ingrese a los auditorios con el virus, pero se trata de mitigar este contagio para que los servicios de salud no se vean rebasados; expresó que habrá que homologar todos los protocolos para tener el mismo nivel de mitigación del riesgo con el fin de evitar contagios entre el personal y el público. Sabemos que en algún punto se considera que cerca del 70% de la población va a ser contagiada por el virus, por lo que las medidas se tendrán que implementar y aplicar por un largo periodo, es decir, meses o años. El reto para todos es monumental, primero, porque el retorno que estamos añorando será inevitablemente lento, del 25% hasta llegar al 95% o del 30% hasta llegar al 90% de los aforos, pero de forma escalonada.

Para él, la clave está en reinventar el negocio, buscar cómo redistribuir el trabajo, capacitar mejor a los trabajadores para dar una mejor atención al público, reorganizar las cargas de trabajo, reducir las plantillas para que en su caso se reduzcan los costos y el boleto logre tener un precio accesible al público. La prioridad, en su opinión, es cuidar a la gente, por lo que están tratando de tomar las medidas para que eso sea garantizado, evaluando los tiempos y la cantidad de lugares y personas que se deben desinfectar para ese fin. Están redoblando esfuerzos para cuidar a la gente, que finalmente es el fin de todo lo que se hace.

Karla Zapata planteó que aun con lo poco que se conoce del Covid-19, parece evidente que es incompatible con la actividad que se realiza en las artes escénicas, puesto que dependen de la congregación de masas. Los espacios culturales no solo son importantes para el evento al que se asiste, sino para la completa experiencia, desde que se llega al espacio se convive con las personas. Por esta razón los protocolos deben de trabajarse de forma conjunta. Será imposible garantizarle al público que no se contagiará porque los espacios pueden estar esterilizados, se pueden implementar acciones como la toma de la temperatura, pero nada garantiza que no ingrese alguna persona asintomática.

Si no se visualiza la reactivación y se adapta y buscan nuevas alternativas en un periodo corto de tiempo, costará mucho trabajo después; trabajo que conlleva la labor de todos los actores de la industria. También mencionó que habrá que acostumbrarse a una nueva operatividad una vez que se implementen los protocolos, pero ante todo hay que animarse, y pensar que esto es un bien. Hay mucha gente que quiere regresar a los teatros y haremos lo posible para que se sientan tranquilos.

Para el segundo bloque de la mesa de diálogo, el moderador reflexionó sobre los posibles escenarios de retorno; por un lado, hay

¹ La estrategia tiene que ver, primero, con aplanar el pico de contagios con medidas duras de distanciamiento social: el martillo. Para luego controlar la evolución según el riesgo: la danza. El objetivo, según Pueyo, pasa porque la sociedad vaya recuperando su vida cotidiana. Pero para eso, aclara, “el objetivo epidémico es minimizar completamente el número de casos, mientras se optimiza la economía”. [Tomás Pueyo, “Coronavirus: el martillo y la danza, cómo es la estrategia viral de un español al que consulta el mundo y mira la ciudad”, en *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-martillo-danza-estrategia-viral-espanol-consulta-mundo-mira-ciudad_o_YzVZ4gIF.html]



César Barajas. Foto cortesía Cultura UDG.

quienes piensan que una vez abiertos los espacios escénicos la gente se va a volcar a ellos y habrá llenos totales; por otro lado, está la posibilidad de que la gente, al no saber si estará protegida, tenga miedo a enfermarse en un foro. Por ello, se propuso hablar de las medidas que se planean implementar para la prevención de la propagación del virus, y el uso de la tecnología. Para esto se consideraron las propuestas de cambiar el acomodo de las butacas para dejar espacios entre ellas, o permitir el ingreso solo del 30% de las localidades, o bien, implementar ingresos escalonados o seccionados. Sergio Ramírez puntualizó una serie de preguntas: ¿qué se le va a decir a la gente?, ¿qué medidas se podrán tomar?, ¿qué protocolos se van a adoptar?, ¿qué papel jugará el uso de la tecnología en estos procesos, desde la desinfección hasta la toma de la temperatura?

Tania Guerrero se refirió a los trabajos que están haciendo desde la feria, primero investigando todo lo que se está realizando o planteando en otros lugares, y luego con el diseño de sus propios protocolos de atención, donde están considerando todos los escenarios: desde lo planteado por las autoridades nacionales, estatales y locales, hasta la implementación de medidas como la toma de la temperatura, el uso de tapetes desinfectantes, de túneles de desinfección, el distanciamiento entre las personas y, por supuesto, la reducción del público que atenderán (habitualmente reciben alrededor de 35 mil

personas al mismo tiempo, y ahora están considerando que esa cifra se reduzca al 50%).

Considera que se debe pensar qué más ofrecerle al público para que se sientan seguros. Es por él que están contemplando la técnica del goteo, es decir, el mismo número de gente que ingresa es el que va saliendo; asimismo, están trabajando en el uso de la tecnología para disminuir el contacto físico, por lo que eliminarán la impresión del boletaje y de los programas. Para atender a quienes no se sientan seguros de asistir, están contemplando el *streaming* para seguir la programación desde casa.

César Barajas enfatizó que hay un tema crucial para la implementación de los protocolos: la arquitectura de cada espacio y de su realidad, porque esta es individual y marca grandes diferencias. Comentó que en el diseño de medidas se debe tomar en cuenta tanto a las personas externas como a los que trabajan tras bambalinas, evitar el contacto físico, descargar aplicaciones digitales que permitan participar en estos espacios, reducir el número de participantes tanto del *staff* como del elenco. Algo muy importante es la creación de públicos responsables —que garanticen que ellos también se están cuidando y cuidando a los demás—, su llegada y el tiempo que les tomará su ingreso. Están abarcándolo todo: las paredes, el piso, la información para el público, la habilitación de accesos, la detección de la temperatura, los dispensadores de gel y su distribución, la disminución de contacto físico mediante la tecnología para la eliminación de la impresión de boletaje y de programas, favoreciendo el uso de apps y otros medios digitales.

Sobre los artistas y las producciones, están considerando sus particularidades, como el uso de los espacios escénicos, la distancia con el público, el cuidado o tratamiento de los instrumentos musicales, del vestuario, el uso de los camerinos, el cuidado de los nuevos públicos para que de forma creativa se les atienda. En fin, atender todas las necesidades particulares de cada producción y su género. Hay que reconfigurar las formas hasta de las producciones y su tamaño, sin que por esto se piense que se disminuye su calidad.

Por su parte, Manuel Padilla apoyó lo planteado en cuanto al tratamiento diferenciado que debe tener cada espacio, pero insistió en la pertinencia de unificar las medidas preventivas, como la toma de la temperatura, el uso de gel, los tapetes desinfectantes, el uso de cubrebocas, las caretas protectoras, la esterilización diaria de los espacios, su desinfección periódica, más todo lo que se deba sumar. Cualquier persona que entre a estos recintos, sea asistente o sea una importante figura de las artes, debe pasar por estos protocolos. Insistió en la necesidad de unidad para la implementación de todos los protocolos y las medidas de protección entre todos los espacios escénicos para que el público siempre se sienta seguro, sin importar en qué espacio se encuentre. Finalizó diciendo que este es un cambio que requiere de todos, público incluido.

Sergio Ramírez comentó que el tema de los artistas es muy importante y se refirió a los experimentos que realizó la Filarmónica de Viena para medir el distanciamiento necesario entre sus integrantes y las gotículas que expulsan a través de los instrumentos al soplar; descubrieron que su esparcimiento no representa un riesgo de contagio ni para el director de la orquesta ni para el público. Otro tema importante es la industria que está alrededor de los teatros y su relación con el público; las preguntas en ese sentido son sobre el



Manuel Padilla.
Foto cortesía
Cultura UDG.

regreso a la actividad en los teatros, el cambio en la conducta de los públicos, y el cambio en los modelos de negocio y de trabajo dentro de los teatros.

Karla Zapata comentó que se debe reducir el manejo de dinero en efectivo, el diseño de los envases de comida debe ser diferente, se debe educar en no cargar con accesorios como bolsas, sombrillas, y darle a conocer al asistente que se puede acceder con la menor cantidad de cosas para hacer más ágiles las revisiones. Habrá que aprender a tener comunicación con los públicos y con todos los involucrados: el *staff*, las producciones, los artistas, los proveedores. Es vital recuperar esta industria que está tan golpeada, apagada y que probablemente será de las últimas en regresar a la normalidad. Habrá que sensibilizar al público, pues ahora tendrán que tomar un tiempo distinto para llegar a los teatros, pasar por los filtros, etc., y eso requerirá que las personas también estén sensibles a estos cambios, pensando en que el único fin de cada medida adoptada es que ellos se sientan y estén seguros.

Para Gabriela Escatell, los cambios de hábitos debido a la pandemia se están observando en todos los niveles, no solo en el sector cultural. Este periodo puede funcionar como prueba y error, los espacios se irán abriendo poco a poco, por etapas, mediante filtros para poder afinar los procesos. La reapertura de los espacios que coordina está pensada en fases en las que primero retornará el equipo (*staff*) y después se sumará a las comunidades artísticas con la apertura de espacios para ensayos y talleres. Se deberá generar, desde la comunidad, un cambio de hábitos. En relación con la tecnología, comentó que sin duda es una gran herramienta, pero esta debe ser una opción, más no una condición, porque puede abonar mucho más a la segregación que ya existe, pues hay mucha gente que no tiene acceso a la tecnología. Por lo tanto, debe ser una combinación de mecanismos que amplíe las posibilidades en términos

operativos y artísticos. Puntualizó que las acciones que se emprendan deben sumar y no excluir.

Ramírez Cárdenas formuló a los participantes una serie de preguntas de respuesta rápida sobre los diferentes modelos que ya se están implementando en otras partes del mundo y su posible implementación en nuestro país. La postura de los participantes fue de la siguiente manera:

1. *Abrir con un tercio del aforo.* Tania Guerrero consideró que no; ellos contemplan abrir con un 40 o 50% del aforo. Karla Zapata respondió también que no, proponen al 40% y será un reto. César Barajas planteó que sí, del 30 al 40%. Escatell considera que sí, 30% en general, pero adecuándose a las necesidades por espacio. Finalmente, Manuel Padilla respondió que sí, 30%, prudente, gradual y con medidas preventivas.

2. *No más de 30 personas en teatros cerrados.* Guerrero planteó que sí, dependiendo de los espacios, en salones es muy viable. Karla Zapata consideró que sí, al igual que César Barajas, quien precisó que para espacios pequeños garantiza estabilidad. Gabriela Escatell respondió que sí, pero que depende del espacio. Si es el Degollado, 30 personas es inviable, pero está muy bien para una casa de cultura. Padilla cerró con un sí.

3. *No más de 200 personas en foros abiertos.* Tania Guerrero dijo que sí, pero con las medidas que se tengan que establecer para que se lleve a cabo el evento. Zapata y Barajas respondieron que sí. Gabriela Escatell consideró que sí, pero incrementando las medidas para que la gente conserve la sana distancia. Manuel Padilla respondió que sí, pero con medidas preventivas bien claras.

4. *Espectadores en butacas numeradas manteniendo la distancia.* Guerrero consideró que sí, pero con una distribución de acuerdo con los públicos (niños). Karla Zapata y César Barajas respondieron que



Juan Méndez. Foto cortesía Cultura UDG.

sí. Escatell precisó que sí, pero anticipando el tipo de público. Padilla también respondió que sí.

5. *Salida escalonada de espectadores por zonas.* Todos los participantes estuvieron de acuerdo.

6. *Sin intermedios.* Tania Guerrero respondió que sí. Zapata consideró que sí, para las funciones de teatro, pero en los conciertos no. Barajas precisó que sí, a menos que el espectáculo requiera lo contrario. Escatell y Padilla manifestaron que sí.

7. *Sin cafetería, sin tienda y sin guardarropa.* Tania Guerrero, Karla Zapata y César Barajas respondieron que sí, aunque gradual. Gabriela Escatell manifestó que sí, y Manuel Padilla consideró que sí, de ser necesario.

Como conclusión, Sergio Ramírez invitó a los participantes a hacer una última reflexión sobre los mecanismos que se pueden implementar para proteger a los artistas, a los conferencistas, es decir a todos aquellos que son los protagonistas de lo que hacemos.

Manuel Padilla recordó que a ellos se les deben aplicar los mismos protocolos y filtros sanitarios, de manera que se asegure su condición de salud para que puedan permanecer seguros en todas las zonas del teatro en las que se desenvuelven (camerinos, zonas de carga y descarga y el escenario mismo), los que deberán ser desinfectados regularmente. Marcar a piso la sana distancia entre ellos y el público, y lo mismo de proscenio hacia el montaje con un mínimo de 1.5 a 2 metros, esto en cuanto a la interacción con el público. Y en cuanto a la producción habrá que desinfectarla toda (cajas, vestuario, instrumentos, etc.), para mantener limpio su espacio de trabajo.

César Barajas finalizó su intervención recomendando que se tiene que involucrar al artista en este proceso, es decir, que se sume y coopere. Y por supuesto que hay que desinfectar hasta con tres días de anticipación todos sus espacios de trabajo y la producción con la que llegan (vestuario, zapatos, telones, etcétera). Puntualizó que debe ser un trabajo en comunidad que considere también las particularidades y necesidades de cada compañía o artista.

Tania Guerrero concluye reiterando que ya se encuentran trabajando en las medidas que implementarán para dar atención a los participantes, las cuales van desde la esterilización de espacios donde se presentarán incluidos los micrófonos, mesas etc., hasta la distribución de los horarios de presentación. Han determinado que para este año no habrá firmas de libros para eliminar el contacto con los escritores.

Karla Zapata comentó que están haciendo un trabajo de equipo con la finalidad de estar listos para recibir a los artistas o grupos. Platicarán de forma previa con ellos sobre los protocolos y medidas que se implementarán. No habrá las convivencias acostumbradas entre los artistas y el público. Dijo, finalmente, que hay que sensibilizarlos para que sepan que todas las medidas que se implementen solo tendrán la finalidad de protegerlos y de proteger a todos los que trabajan en el teatro.

Gabriela Escatell consideró que la clave está en la negociación para llegar a acuerdos con los creadores con el fin de responsabilizarse desde su ámbito del contacto, del contagio, de la salud, de que del cuidado de uno depende el otro. Consideró que hay que sensibilizar a los artistas y al público sobre lo que está ocurriendo, ya que las cosas pueden cambiar de un momento a otro, tal y como ya se planteó en esta mesa con la estrategia de “el martillo y la danza”. Finalizó reiterando que las negociaciones y acuerdos serán lo que puede sacarnos a todos adelante.

Conclusiones

- La apertura de espacios a un 30% de su capacidad no alcanzará a cubrir los costos de operación de los inmuebles.
- Se tienen que planear las medidas preventivas desde estos momentos para poder aplicar los procesos.
- Se deben desinfectar correctamente los espacios para su funcionamiento.
- El uso de tecnología podría ser indispensable para permitir el acceso al público a los inmuebles.
- Se debe mantener una comunicación efectiva tanto con los públicos internos como con los externos.
- No debe haber exclusión de las normas preventivas para ningún individuo que ingrese al inmueble.
- Los protocolos no deben ser iguales para todos los inmuebles, pero sí un sistema de higiene.
- El regreso a la nueva normalidad permitirá realizar cambios en los protocolos de ingreso a los inmuebles de prueba y error, permitiendo avanzar paso a paso de manera segura.

SEXTA MESA DE DIÁLOGO.
CÓMO REPENSAR LA INDUSTRIA DEL ENTRETENIMIENTO.
¿NUEVOS MODELOS?

Título de la actividad: Cómo repensar la industria del entretenimiento. ¿Nuevos modelos?

Tipo de evento: Mesa de diálogo

Fecha y hora de realización: 29 de mayo de 2020, 17:00 h

Plataforma de transmisión: Facebook Live, desde la cuenta de Cultura UDG

Número de vistas: 4 265

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural

Participantes: Alejandro Tavares, director del Sistema Jalisciense de Radio y Televisión; Felipe Radrigán, director de FR Producciones; Luis Fernando Favela Camarena, director general del Auditorio Telmex; María Luisa Meléndrez, directora general del Conjunto Santander de Artes Escénicas; Nelly Rosales, CEO founder de Conexión

Resumen

En esta mesa de diálogo directores de empresas y recintos analizaron las fortalezas y debilidades de los actuales modelos de negocio que rigen a la industria del entretenimiento, analizaron las oportunidades que suponen las tecnologías para la expresión cultural y la economía del sector y debatieron si los eventos masivos retornarán o habrá modificaciones permanentes en este ámbito.

Temas recurrentes

- Poca valoración de los gobiernos sobre la importancia social y económica de la industria cultural y de entretenimiento.
- Necesidad de generar organismos de representación efectiva del gremio.
- Importancia de generar nuevos modelos de negocio para sobreponerse a las afectaciones causadas por la pandemia.

Relatoría

Como introducción, el músico, académico y gestor cultural Sergio Ramírez Cárdenas, quien tuvo el rol de moderador, agradeció a la Universidad de Guadalajara la invitación al evento virtual y resumió las acciones tomadas por la casa de estudios para fortalecer al sector cultural durante la pandemia de Covid-19 a través del diseño y ejecución del programa Cultura y Salud.

Entrando en materia de los modelos de negocio de la industria del entretenimiento el moderador dividió el contenido de la mesa en dos grandes bloques:

- Las fortalezas y debilidades de los modelos seguidos por empresas culturales, artísticas y del espectáculo que han quedado de manifiesto tras la llegada de la pandemia.
- Las perspectivas a futuro respecto a ellos.



María Luisa Meléndrez. Foto cortesía Cultura UDG.

Sobre el primer punto, Luis Fernando Favela Camarena, director general del Auditorio Telmex, expuso que lo primero que evidenció la crisis sanitaria fue una falta de preparación de la industria, pues nunca se pensó en alguna circunstancia que pudiera paralizar sus actividades. En ese sentido, consideró que el sector no aprendió nada de la pandemia de Influenza AH1N1, pues se están repitiendo problemas ya vividos hace 11 años.

A esto, dijo, hay que sumar la poca capacidad de las autoridades para transmitir la información oficial de forma clara. Ejemplo de ello, narró, fue la confusión generada el fin de semana del 13 de marzo, pues la ambigüedad de los mensajes generó incertidumbre sobre si se debían suspender actividades o no.

A pesar del momento complicado que se vive, consideró que es momento de pensar en el futuro y tomar nota del comportamiento del sector cultural en otros países para ver qué funciona y qué no en el contexto local.

De igual forma, lamentó la inexistencia de una figura de unidad gremial, pues eso contribuye a que las autoridades no den mucha importancia a la cantidad de dinero y el número de empleos generados por la industria cultural.

Tras compartir la dolencia expresada por Favela, en el sentido de que nadie estaba listo para un cierre repentino, María Luisa Meléndrez, directora general del Conjunto Santander de Artes Escénicas,



Alejandro Tavares.
Foto cortesía
Cultura UDG.

mencionó que hay espacios que frente a esta pandemia resultaron más preparados que otros al tener un archivo digital.

Al igual que su antecesor, coincidió en que resultan necesarias organizaciones que representen un peso frente a los gobiernos y que reivindiquen la importancia de la labor artística y cultural. Mencionó que ha habido algunos intentos de acercamiento, pero es necesario tomar más en serio todas las actividades que unen al gremio, como conferencias, mesas redondas y encuentros.

Felipe Radrigán, director de FR Producciones, consideró que la pandemia marcará un antes y un después en la industria del entretenimiento y lamentó la desunión reinante en la coyuntura, pues “todo mundo está tratando de inventar su propio medio [de subsistencial]”.

Afirmó, apelando a su experiencia, que el espectáculo en vivo es irremplazable y, sobre el futuro, consideró que la clave de la supervivencia no es encontrar cómo atraer gente a los espectáculos, sino cómo llevar los espectáculos a la gente. En este bemo, calificó como importante el “aventarse al campo del *streaming*” y aprovechar las oportunidades que supone para disciplinas como la danza y el teatro. Sin embargo, añadió que será necesario ser realistas, porque también existe la posibilidad de que la gente no quiera asistir a un teatro o no pueda asistir por no tener ingresos.

Por su parte, Nelly Rosales, CEO *founder* de Conexión, comenzó su participación diciendo que este momento es un reto para la humanidad sin precedentes y que se está ante algo que el humano no puede controlar. Ante ello, expuso que la industria entró en “la época de los re”: repensar, replantear y reinventarse; consideró que será necesario para salvar empleos.

Lamentó que el turismo y el entretenimiento están “en la cola de las prioridades” de los gobiernos, a pesar de que han demostrado ser “la medicina del momento” ante la pandemia; muestra de ello, remarcó, es la amplia oferta de entretenimiento y cultura *online* que se ha tenido. Por ello, dijo, las plataformas digitales son una fortaleza a pesar de que en México una de cada tres personas no tiene acceso a ellas.

Coincidió con el resto de los participantes en lamentar que las industrias culturales no tengan una representatividad moral ni jurídica ante las autoridades. Por ello, recalcó la importancia de usar este tiempo de pausa para conectarse y articularse como profesionales.

Sobre el horizonte venidero, consideró que los modelos híbridos (una combinación de actividades presenciales y virtuales), dominarán las industrias del entretenimiento.

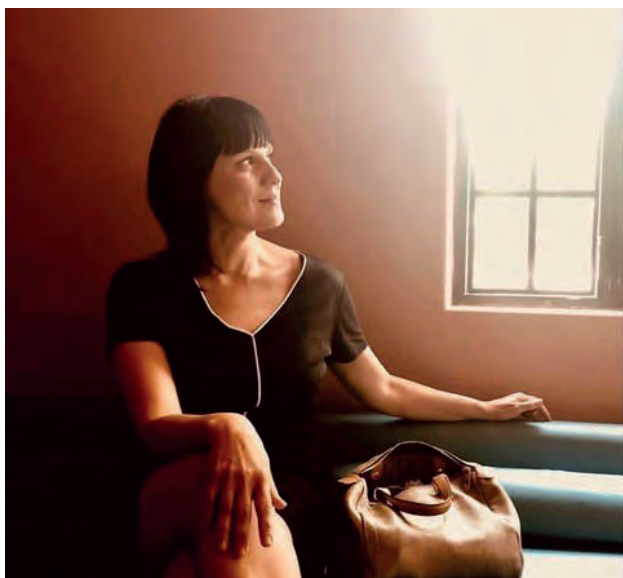
En tanto, Alejandro Tavares, director del Sistema Jalisciense de Radio y Televisión, mencionó que se tiene que dignificar al sector, pues se encuentra desunido y afectado y lo peor de esta crisis es la incertidumbre. Dijo que es momento de comenzar a pensar en las nuevas logísticas y los protocolos que será necesario implementar para la reactivación, aunque temió que cuando se dé la autorización de volver a las actividades, habrá una sobresaturación de eventos que podría afectar la economía de las industrias creativas.

Por otra parte, argumentó que la falta de unidad en el gremio se debe a la presencia de grandes monopolios en la industria del espectáculo “a quienes no les conviene una alta representatividad de los pequeños promotores”. Por ello, dijo, es importante tener una representación bastante democrática ante las autoridades, situación que puede ser muy difícil porque realmente nunca en México se ha visto la necesidad de estar unidos en una cámara. Una de las grandes reflexiones, dijo, es que el bienestar común de todos los actores de la industria debe privilegiarse ante los intereses de cada uno.

Sobre las dinámicas a futuro, consideró que eventualmente se tendrá que regresar al formato de los grandes eventos, pues el *streaming* no permite experimentar el contacto, la fiesta y la socialización propia de estos.

Posteriormente, el moderador llevó la discusión hacia cómo serán los modelos de negocio en la “nueva normalidad”, cuestionando si expresiones como la producción en video de conciertos, teatro y otros eventos escénicos podrían tomar fuerza.

Finalmente, señaló que si se piensa regresar al formato de grandes eventos se debería explorar con los espacios abiertos y reiteró la



Nelly Rosales. Foto cortesía Cultura UDG.

necesidad de dignificar al sector y de obtener información clara sobre la posición del gobierno.

Nelly Rosales consideró que formas de entretenimiento como el *streaming* “llegaron para quedarse”. Recordó que esta tendencia de consumo digital ya venía en camino; sin embargo, el confinamiento “obligó” a mejorar la calidad de las producciones.

Consideró que ver a un artista desde su parte íntima, desde su espacio personal, es algo que a los admiradores les gusta y que, en estas nuevas formas, subyace una muy buena oportunidad para las empresas de tecnología y producción de video y música.

Añadió que se van a modificar también los modelos de eventos presenciales y se tendrá que caminar a la par del avance en el conocimiento de la pandemia.

Enseguida, Ramírez Cárdenas retomó la palabra y comentó sobre la experiencia de Gran Bretaña, donde en un momento de recesión económica se decidió invertir en cultura, y mencionó que exactamente está pasando todo lo contrario en México. Habló de la importancia monetaria del sector cultural, lamentando que no se le considere un rubro esencial de la economía y que, por ello, se encuentre sujeto a recortes del gasto público.

Ante este panorama es que cuestionó a los participantes sobre el futuro de las micro y pequeñas empresas de producción de eventos.

Al respecto, Radrigán recalcó que hacer cultura en México siempre ha sido muy difícil y, en consecuencia, la recuperación de la industria no va a ser fácil. Lo que se ha hecho hasta ahora, dijo, son solo paliativos para apoyar a los más afectados.

Sobre las nuevas medidas que tendrán que tener los espectáculos, mencionó que ni siquiera se sabe bien qué es la “nueva normalidad”. Ejemplificó el caso de Corea del Sur, donde la “sana distancia” es inexistente y, en cambio, se comienza a implementar una estrategia de controles más estrictos en los ingresos a espectáculos. Finalmente, coincidió en la necesidad de que el sector estreche sus lazos.

Ramírez Cárdenas continuó marcando el ritmo de la discusión y preguntó a los panelistas si es posible que la reactivación se dé bajo

principios de colectividad (lo que en economía se llama *clusters*) y no como una responsabilidad individual de las empresas.

Meléndrez respondió que le gustaría pensar que sí es posible; sin embargo, en la práctica, no le ha tocado ser testigo de situaciones como esas. No obstante, dijo, tal vez el momento histórico obligue al gremio a relacionarse de manera distinta. En lo que al Conjunto Santander de Artes Escénicas respecta, dijo, la directiva estará abierta a escuchar propuestas de creación y participación en proyectos.

Sobre las nuevas dinámicas, indicó que en el espacio a su cargo ya se empezó a pensar en la utilización de espacios que normalmente no se usaban para la realización de eventos escénicos, como terrazas, pasillos y plazas públicas.

Posteriormente, el moderador retomó el tema de si la situación que se está viviendo puede ayudar a fomentar la unión gremial y generar sinergias entre los sectores público y privado. Favela Camarena consideró que estas son esenciales y tendrían que darse.

Retomando temas previos, reiteró que el trabajar al 30% de su capacidad resulta inoperante para las empresas culturales, por lo que insistió en llamar la atención del gobierno para que voltee a ver a las industrias culturales y se den cuenta de que son generadoras económicas importantes.

De igual forma, reiteró que existe mucha incertidumbre sobre los tiempos y medidas para reactivarse. Añadió que no cree que tengan ningún sentido los espacios sin butacas ni que se trate de una nueva normalidad, pero hay que prepararse y adaptarse a las circunstancias.

El moderador retomó el tema de la falta de acceso a medios digitales de la población mexicana y recordó que existen medios de mayor alcance, como la radio, por lo que cuestionó el papel que pueden jugar los medios de comunicación para el regreso a la normalidad de los espectáculos.

Al respecto, Tavares subrayó que sería muy importante que hubiera claridad por parte de las autoridades sobre cuáles serán los nuevos protocolos a seguir en los eventos masivos. De esa manera, dijo, la radio podría cumplir con su función pedagógica.

Ejemplificó nuevos posibles modelos de negocio, como un concierto sucedido en Dinamarca donde los asistentes fueron en su coche y escucharon la música a través de una estación de radio FM o las iniciativas de artistas que pretenden hacer videos dedicados o cobrados, una especie de “serenatas digitales”. No obstante, dijo, todos son paliativos momentáneos, pues será necesario volver a los grandes eventos.

Casi al final de la mesa, Ramírez Cárdenas planteó una dinámica en la que los panelistas debían responder de forma muy concisa a diversas preguntas.

A la primera, sobre si tienen futuro las micro, pequeñas y medianas empresas culturales en el corto plazo tras la pandemia, los cinco panelistas consideraron que, en términos generales, sí.

En detalle, Tavares contestó que si dependiera de lo creativo y si se contara con la representación adecuada de la industria ante el gobierno, incluso tendrían mayor posibilidad de sobrevivir que las medianas o grandes empresas, a las que les cuesta muchos más recursos sobrevivir. Favela coincidió y consideró que ahora las empresas estarán en un mismo nivel y deberán ser creativas, reinventarse y tratar de negociar de manera diferente. Rosales contestó que definitivamente todas tienen el mismo reto, insistió en que toca reinventarse, ser



Karla Zapata. Foto cortesía Cultura UDG.

creativos y generar nuevos modelos de negocio que se adapten a las nuevas formas de consumo. Mencionó que ve una gran oportunidad de articularse como organizaciones. Radrigán manifestó que es una oportunidad para los grupos pequeños, los cuales fácilmente se van a poder adaptar a las nuevas condiciones, van a tener ese margen de ingreso que les permita sobrevivir e insistió en que es una necesidad imperiosa hacer un frente común ante el gobierno. Meléndrez contestó que definitivamente sí, pero es importante resaltar que de alguna manera las empresas grandes tienen más posibilidades de trabajar y abrir espacios con las nuevas condiciones y que las organizaciones necesitan apoyo gubernamental para llevar a cabo dichos proyectos en los espacios y eventos.

Un segundo cuestionamiento giró en torno a si son justas y necesarias las excepciones fiscales para el sector de la cultura y el espectáculo.

Rosales se pronunció por un replanteamiento y mencionó que hay algunas iniciativas donde se está trabajando para que haya un retorno de los impuestos generados por la industria hacia ella misma, algo con lo que Meléndrez coincidió. Favela, por su parte, dijo que las exenciones son necesarias y recordó la época del AH1N1, donde se dejó de cobrar derecho de piso a los organizadores de espectáculos, algo que es necesario que vuelva a pasar. Tavares se sumó a las opiniones del resto de los participantes y mencionó que si no se dan esas concesiones, van a ser pérdidas terribles y los promotores van a dejar de dar espectáculos.

La tercera pregunta fue sobre su postura respecto a alternativas como transmisiones en vivo desde teatros vacíos o la realización de actividades de pago por evento. Todos se mostraron a favor de estas, a excepción de Alejandro Tavares.

En una línea similar, todos los participantes consideraron que la tecnología y el *live streaming* será el natural complemento para la nueva normalidad de las artes escénicas.

Finalmente, el moderador cuestionó cuál sería la receta del nuevo modelo de negocio que la industria deberá seguir a partir de 2021.

Conjuntando todas las respuestas se obtuvo que este deberá incluir: precios justos, emisión de contenidos de calidad, un mejor uso de los recursos técnicos y tecnológicos, capacidad de adaptación, planeación estratégica y sinergia con los demás sectores.

El moderador cerró con agradecimiento a los participantes e invitó a seguir la oferta de las mesas y a consultar el manifiesto del Programa para fortalecer la unidad del sector cultural en Jalisco.

Conclusiones

- La industria del entretenimiento es un actor importante en términos económicos.
- No hay una representatividad efectiva de la industria, lo que deriva en que las autoridades le concedan poca importancia.
- Existe poca información de parte de las autoridades sobre los protocolos que se tendrán que seguir para la realización de eventos de entretenimiento.
- Las plataformas de entretenimiento digital llegaron para quedarse y la industria deberá sacar provecho de ellas.
- La industria debe reinventarse y generar nuevos modelos de negocio.

DIÁLOGO ABIERTO CON EL SECTOR ARTÍSTICO

115

INTRODUCCIÓN

Esta reunión tuvo como antecedente el trabajo encabezado por la Universidad de Guadalajara sobre los efectos de la pandemia por Covid-19 en el sector cultural. Se elaboró un marco de referencia fundamentado en lo que ha ocurrido en el terreno cultural y las decisiones que en materia de políticas públicas han tomado las instancias gubernamentales, entre las que destacan los recortes presupuestales, la desaparición del Fonca, la propuesta del recorte del 75% al capítulo 3000, que es en donde se encuentran las partidas con las que se pagan los servicios profesionales y que fondea en general el pago de los artistas y los costos de las producciones.

Los ingresos individuales promedio en el sector cultural van de los \$ 3 000.00 hasta los \$ 9 000.00. Cuando son mayores a estas cantidades suponen que se debe a ingresos extraordinarios de otras actividades que no provienen del arte.

La Organización Mundial de la Salud se refirió a la cultura como un eje fundamental de la reconstrucción del tejido social.²

Ante estos escenarios, es necesario actuar para hacer una reconversión estratégica y una reconfiguración de la comunidad artística y cultural.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA MESA

El foro forma parte del programa Cultura y Salud de Cultura UDG, que se integra por cinco iniciativas: la primera que es una programación digital; la segunda que tiene que ver con la respuesta inmediata que dio la Universidad a los artistas que tenían funciones en espacios universitarios y que tuvieron que cancelarse ante las medidas de

contingencia por la pandemia de Covid-19 en el país; la tercera es el fondo emergente para las artes que ya arrancó con el sector musical para atender la emergencia por Covid-19; la cuarta iniciativa es la generación de proyectos culturales para el fomento a la salud y su vinculación con el arte. Por último, el análisis para el fortalecimiento del ecosistema cultural de Jalisco, del que se desprende este foro.

El “Análisis para el fortalecimiento del ecosistema cultural de Jalisco” es propuesto por Cultura UDG ante la necesidad de fomentar la unidad del sector mediante la identificación de quiénes lo integramos, a qué nos dedicamos, para que a través del diálogo podamos analizar nuestra situación actual y, como resultado, se puedan proponer medidas y políticas necesarias para el fortalecimiento de nuestra cadena de valor. En ese sentido, los objetivos particulares de esta iniciativa son:

- Impulsar la conciencia y la organización gremial del sector.
- Generar datos sobre el sector y producir evidencia sobre los resultados e impacto de las políticas y programas culturales.

Así, como parte de las acciones enmarcadas en este programa, se están organizando mesas de diálogo en plataformas digitales con el fin de identificar medidas posibles para la atención de los problemas del sector cultural derivados de la emergencia sanitaria por Covid-19. Mediante esta estrategia se pretende rescatar la perspectiva y los recursos creativos de la cultura, el uso de la tecnología y la participación de la ciudadanía con el fin de proponer desde este ámbito soluciones adecuadas y factibles.

ARTES ESCÉNICAS Y COVID-19, HACIA UNA AGENDA COMÚN

Las mesas dieron inicio el pasado 19 de mayo de 2020, y hasta el lunes 1 de junio se habían realizado seis sesiones en las que participaron, en total, 27 integrantes de las artes escénicas.

Derivado del primer bloque de mesas, y teniendo por punto de partida sus temas recurrentes, así como sus conclusiones, se convocó a

² La Organización Mundial de la Salud (OMS) realizó un estudio sobre los lazos entre el arte, la salud y el bienestar, y por primera vez llama a los gobiernos y autoridades a aplicar políticas que mejoren la colaboración entre los sectores sanitario y artístico. [“Los beneficios que nos da el arte y la cultura en los sistemas sanitarios según la OMS”, en *TvPe Noticias*. Recuperado de: <https://www.tvperu.gob.pe/noticias/cultural/los-beneficios-que-nos-da-el-arte-y-la-cultura-en-los-sistemas-sanitarios-segun-la-oms>]



Luis Fernando Favela.
Foto cortesía
Cultura UDG.

aquellos interesados en participar en una mesa abierta en la plataforma virtual Zoom, para la discusión de esas primeras líneas de acción, así como para la propuesta de otras no contempladas.

La cita tuvo lugar el martes 2 de junio a las 17:00 horas. Inicialmente se registraron 99 personas que manifestaron desempeñarse en el teatro, la danza, las artes escénicas en general, la gestión y promoción, la música, la ópera, el ballet clásico, el circo, en espacios escénicos, artes visuales y la biblioteconomía. Finalmente se contó con una asistencia de 78 participantes, tres de ellos facilitadores, tres relatores y un anfitrión de la reunión digital.

La reunión se dividió en tres grupos, en correspondencia con las líneas abordadas en el primer bloque de mesas. La organización se dio de la siguiente manera:

Grupo 1. En torno a la mesa de diálogo 1, “Creadores”

Grupo 2. En torno a la mesa de diálogo 2, “Productores y promotores”

Grupo 3. En torno a la mesa de diálogo 3, “Espacios independientes”

A continuación, se presentan las relatorías correspondientes a cada sala de discusión.

SALA 1. CREADORES

Título de la actividad: Creadores

Moderador: Igor Lozada, secretario de Vinculación y Difusión Cultural de la Universidad de Guadalajara

Resumen

Partiendo de las ideas expresadas en las mesas previas, organizadas por Cultura UDG como parte del programa Cultura y Salud impulsado en el contexto de la pandemia de Covid-19, decenas de creadores dialogaron sobre los retos y oportunidades a los que se

enfrentan durante el confinamiento y a los que vendrán con la reapertura de espacios.

Entre las inquietudes presentes se incluyeron cuestiones como la posibilidad de reflexionar sobre los procesos creativos, la necesidad de conocer a los públicos, el valor de tener mayor comunicación entre actores internos y externos del gremio y los pasos para acabar con la histórica desprotección laboral en la que se encuentran los creadores.

Temas recurrentes

- Consideración de las expectativas del público respecto a los contenidos que desee consumir tras la reapertura de espacios escénicos.
- Necesidad de que los creadores cuenten con seguridad social.
- Importancia de generar redes con profesionales de áreas de la salud, el *marketing* y las tecnologías.
- Apremio por crear nuevos canales de comunicación entre los integrantes del gremio.
- Rediseño de tabuladores para garantizar ingresos más justos a creadores.
- Oportunidades para generar nuevas narrativas y modelos de producción.

Relatoría

Ángel Igor Lozada Rivera Melo, titular de la Secretaría de Vinculación y Difusión Cultural de la Universidad de Guadalajara, quien fungió como moderador del grupo, abrió el diálogo entre creadores ofreciendo el micrófono abierto para quien quisiera hacer un comentario sobre las actividades que ha emprendido Cultura UDG como parte del programa Cultura y Salud.

En principio, el actor y diseñador de vestuario Andrés David retomó un tema tratado en las mesas previas respecto a la necesidad de preguntarle a los públicos qué es lo que quiere y espera ver en las artes escénicas cuando se termine el confinamiento. Consideró que

instituciones como la Universidad de Guadalajara cuentan con las herramientas para desarrollar investigaciones sobre el tema, cuyos resultados servirían a la comunidad artística como una base para definir cuáles de estos se podrían conjugar con los propios para la creación de nuevas piezas.

El moderador valoró positivamente la idea y propuso el desarrollo de encuestas para conocer los deseos e inquietudes del público.

Por su parte, el director escénico Fausto Ramírez expuso que, aunque conocer los intereses del público supondría algunos beneficios, el espectador siempre es “un espacio incierto”. Añadió que la reflexión sobre las poéticas de los creadores, propia de estos tiempos, implicará también una revisión a los modelos de producción. Como parte del proceso, los productores deberán involucrarse en el proceso creativo, como lo han hecho quienes consideró son los mejores productores del país.

Enseguida, el dramaturgo Jorge Fábregas consideró que, aunque realizar consultas con el público y hacer introspecciones sobre las poéticas es necesario, en la primera etapa del regreso a la “nueva normalidad” más que pensar en lo que se quiere, hay que considerar qué es lo que se puede hacer. Para conocer a detalle qué margen de acción tendrán creadores y espacios es necesaria más información, por lo que es necesario relacionarse con epidemiólogos y otros especialistas.

Fábregas, además, retomó otro de los temas abordados en mesas previas: la necesidad impostergable de que los artistas cuenten con seguridad social. Para él, dijo, es necesario buscar asesorías legales reales, mediante las que se logre una protección que quede recogida en reglamentos, leyes y, si es posible, se eleve a rango constitucional.

Lozada dio a conocer que Cultura UDG ya ha mantenido acercamientos con el sector salud a fin de que se pueda concretar alguna acción de forma inmediata. También resaltó la necesidad de emprender acciones de sociabilidad que permitan generar un ecosistema de profesionales de las artes. En este sentido, recordó que la Red de Espacios Culturales Independientes Organizados de la Ciudad de México (RECIO), en conjunto con otros grupos organizados, ya han mantenido diálogos con la Cámara de Diputados, a la que le han entregado propuestas muy específicas. A fin de que se logre concretar el objetivo, ofreció el apoyo del equipo legal de Cultura UDG.

En su intervención, Patricia Marín Escutia, directora, coreógrafa e intérprete, habló de las normativas que se tendrán que seguir en la Ciudad de México, donde reside, para la reapertura de teatros y otros espacios escénicos. Expuso que se prevé que estos operen a un máximo del 30% de su capacidad y que quienes se encuentren sobre el escenario deberán mantener una distancia mínima de metro y medio entre ellos y de dos metros con el público; una situación problemática muy compleja de resolver para disciplinas como la danza o el canto, lo que obligará a que se generen nuevas clases de procesos estéticos.

Enfatizó que, bajo las dinámicas actuales, los estudios independientes no pueden costear gastos que serán necesarios para la reapertura, como la esterilización de teatros y vestuarios, y además dar cobertura médica a los bailarines, por lo que cuestionó en quién recaerá la obligación de garantizar la protección a la salud de los creadores bajo la nueva normalidad.

Para transitar más fácilmente este proceso, añadió, será necesario crear relaciones con profesionistas de áreas como la epidemiología,

la administración, el *marketing* y las tecnologías digitales. Aunque eventualmente se regresará a los escenarios, los medios digitales sostendrán momentáneamente a la industria creativa y será necesario adaptarse a ello.

Lozada Rivera Melo intervino para proponer la creación de una herramienta que permita a la comunidad artística mantener una comunicación multidireccional y abonó que, en Jalisco, los contactos con el sector salud se están dando particularmente con el Hospital Civil de Guadalajara.

Por su parte, el actor y dramaturgo Óscar Osvaldo “Oz” Jiménez Reyes consideró que, si bien es importante tomar en consideración lo que está sucediendo en otras ciudades y países con el sector, es necesario considerar la realidad local. Las demandas de seguridad social, dijo, se han expresado con frecuencia sin que se haya llegado a nada. En el contexto local, agregó, es frecuente que las becas y estímulos se otorguen dando prioridad a proyectos con producciones aparatosas, dejando de lado aspectos como la nómina de los creadores. Con base en esto, cuestionó qué se podría hacer para generar tabuladores justos que no los dejen de lado, pues, dijo, con frecuencia son quienes menos ganan.

Expresó que otra tendencia frecuente de las instituciones es facilitar los espacios a los estrenos, por lo que propuso que, tras la pandemia, se priorice la presentación de obras de teatro ya hechas, algo que implicaría bajar los costos de producción y, por ende, propiciaría la recepción de salarios más equitativos entre los equipos. Cualquier solución que se plantee sobre los temas tratados, agregó, es necesario concretarla a la brevedad, pues si la comunidad se atiene a cartas y peticiones los resultados se verán hasta el próximo año.

Al tomar la palabra para continuar con el diálogo, Lozada Rivera Melo acotó que todo lo expresado en el espacio son solo detonantes, por lo que las cuestiones que queden pendientes de discutir podrán ser retomadas en ejercicios posteriores.

Continuó con la palabra la actriz, gestora y dramaturga Sofía Olmos, quien hizo un llamado a aceptar que la realidad tal como la conocíamos ha cambiado, siendo una situación que prevalecerá por muchos años. Sin embargo, dijo, la coyuntura puede representar posibilidades para generar cosas novedosas: nuevas formas de producción, nuevas poéticas y nuevas alianzas, nuevas formas de difusión y la utilización de nuevos lenguajes. Expuso que, aunque quizás a muchos creadores no les entusiasme el uso de medios audiovisuales, ya ha habido ejemplos que logran generar las emociones propias de las experiencias en directo; no obstante, acotó, para conseguir eso es necesario conocer a los públicos.

Y agregó que, aunque mediante alianzas creativas se logren generar productos artísticos en formatos digitales, prevalece la interrogante de cómo cobrar para lograr que todos los involucrados sean retribuidos de manera equitativa. Hablando de nuevos lenguajes creativos, expuso posibilidades como generar un festival de monólogos o crear puestas en escena que jueguen con las normas de higiene que se tendrán que llevar.

Posteriormente, el actor Antonio de Jesús Gutiérrez Moreno hizo uso de la voz y coincidió en la necesidad de conocer a los públicos y sus situaciones actuales para poder generar nuevas narrativas. Además, dijo, lo que se produzca de ahora en adelante puede aprovechar las limitantes de distancia y convertirlas en historias y comportamientos.

tos novedosos. También planteó la opción de llevar el teatro a las calles para evitar que las personas salgan de sus casas mientras son espectadoras.

El moderador recordó que ese es uno de los objetivos del programa de apoyos Sumarte en Casa, emprendido por la Secretaría de Cultura de Jalisco, mediante el cual se darán apoyos de ocho mil pesos a creadores y agentes culturales. No obstante, dijo, no es posible renunciar a la esencia de las actividades en escena.

Tras hacer un resumen de los temas abordados en la mesa hasta el momento, reconoció que instituciones como Cultura UDG han dejado de lado cuestiones como la producción para dedicarse a administrar, por lo que subrayó la necesidad de comenzar a implementar reingenierías de los modelos económicos.

Enseguida el productor, realizador y gestor Adán Ahbenamar Delgado Santillán retomó el tema de la seguridad social y manifestó que, si los principales interesados en contar con servicio médico son los creadores, son ellos quienes tienen que ocuparse del asunto y no necesariamente las instituciones públicas. Dar de alta a un trabajador del gremio ante el Instituto Mexicano del Seguro Social, dijo, tiene un costo aproximado de 11 mil pesos anuales, mientras que existen seguros de gastos médicos mayores de precios similares.

De igual manera hizo hincapié en la necesidad de formalizar las actividades del sector mediante acciones como, por ejemplo, normalizar la firma de contratos, algo que con frecuencia no se hace, pues muchas producciones se realizan entre amigos.

En contraparte, Karina Hurtado, quien se desempeña como directora, actriz y titiritera, consideró que la pandemia ha dejado particularmente expuestos a los trabajadores del sector, por lo que consideró que el gremio sí tiene que discutir de manera urgente el tema de la seguridad social. Recordó que se trata de un derecho fundamental de cualquier trabajador y expuso que no todos tienen la posibilidad de acceder a la protección de la salud por otros medios.

Lozada Rivera Melo propuso que, más adelante, se organicen mesas específicas para abordar este tema, al igual que el de los nuevos modelos de comunicación y la actualización de los tabuladores.

Continuando con el ejercicio, el actor, dramaturgo y director Alberto Sosa consideró que es necesario hacer una distinción entre las actividades artísticas y las productivas, recordando que el fin último del arte no es hacer dinero. De igual forma, hizo una invitación a aprovechar estos momentos en que las actividades se han parado y las agendas están libres para buscar alianzas que en otros momentos serían poco probables.

El moderador tomó de nueva cuenta la palabra y expuso que el siguiente paso para poder concretar acciones relacionadas con los temas discutidos es conformar comisiones específicas que trabajen sobre los nuevos modelos de tabulación, la búsqueda de la consecución de la seguridad social, la generación de una encuesta para conocer qué es lo que quieren actualmente los públicos y la creación de una herramienta de comunicación que permita al gremio estar al tanto de lo que sucede en México y el mundo con la reactivación de actividades.

Recordó que todo lo que surja en este sentido no será una construcción propia de Cultura UDG, sino de una colectividad a la que la institución ofrece apoyos y acompañamiento.



Karina Hurtado. Foto cortesía Cultura UDG.

Finalmente, Fausto Ramírez solicitó no olvidar que es necesario que entre los objetivos se incluya un eje relativo a la construcción de nuevas poéticas y modelos de producción.

Tras ello, los participantes volvieron a la sala general.

A la par de lo expresado de manera verbal, varios de los participantes en el encuentro manifestaron sus ideas en el chat de la sala.

Fausto Ramírez, ahondando sobre el tema de los modelos de producción, expuso que “se puede hacer teatralidad con un balde, con dos sillas o con ropa de trabajo”.

Reyes Jiménez coincidió en el punto, pero añadió que se tiene que ir más allá y “repensar cuestiones como las convocatorias”, pues algunas, como Habita la Escena, especifican que “solo el 30% del recurso se puede utilizar en nómina de creativos y lo demás en producción”, mientras que “Escenia pide que pongas un rubro para creación o remodelación de producción y si no lo pones la plataforma te marca que te faltan rubros”. “Me parece que quien quiera construir una casa dentro del teatro, lo haga, y quien quiera utilizar dos cubetas, que lo haga, pero necesitamos apertura de varias instituciones para que tengamos la libertad de decidir en qué vamos a gastar el recurso obtenido, ya sea de un apoyo o de taquilla.”

Sobre el tema, Marín Escutia dijo que el modelo de justificación de Efiartes “pide desarrollos de presupuesto y cartas firmadas de cada colaborador”. Respecto a otro de los temas tratados, reiteró que hay que apoyarse en la tecnología, sin olvidar que “la calidad del contenido digital también va a definir que el espectador sea ‘clien-

te constante', y un contenido de baja calidad puede jugar en contra". Agregó que, para la transformación de los modelos de producción, será importante contemplar las circunstancias que están viviendo los teatros y la vinculación con administrativos, expertos en economía.

Al respecto, Jiménez Reyes expuso que, si bien lo anterior es un punto válido, es algo que debiera abordarse en las mesas de espacios y de producción.

En respuesta, Marín Escutia consideró que "justamente esa separación es la que ha hecho que no consideremos dentro de nuestros esquemas el valor del creativo. Eso (zanjar la separación) nos beneficiaría y nos daría herramientas de otro tipo para considerar el valor creativo".

En el mismo espacio, Lozada hizo un resumen de los temas abordados en la mesa, reiterando puntos como la necesidad de generar un instrumento de comunicación que sea útil a los creadores, la demanda de tabular de una manera más eficaz, explorar modelos de seguridad médica y la oportunidad de hacer una revisión de los modelos de producción que contemplen a los creadores y aspectos como los costos de los teatros.

Al respecto, Marín Escutia añadió que en esta última parte también se tienen que considerar los procesos diferentes que tienen los teatros con subsidio, el teatro independiente, la producción subsidiada y la producción independiente. "Producciones grandes requieren de inversiones, y a veces todas vienen del sector privado", agregó. Sobre el replantear los tabuladores, añadió que implica una reflexión conjunta del sector público y privado. Por otro lado, coincidió con la postura de Delgado Santillán sobre la necesidad de que los creadores se hagan responsables de garantizar su servicio médico. "Tenemos la visión paternalista del Estado", expuso.

Por su parte, el director, dramaturgo y actor Juan Jo Rubio cuestionó cuánto conoce el gremio sobre las leyes laborales y de seguridad social. En Jalisco, dijo, los contratos verbales son válidos; sin embargo, no se sabe cómo hacerlos efectivos en caso de que no se cumplan.

La actriz Venus Celeste Guzmán González se mostró de acuerdo con lo expresado por Hurtado Rosales sobre la carencia de seguridad social y resaltó que en estos momentos es notoria la falta de la institución. "Siempre ha sucedido y aún no se ha dado un arreglo", sentenció.

Jaime Contreras Aguilera, ejecutante y gestor, también se manifestó de acuerdo con lo expresado por Hurtado Rosales.

Virginia Guardado, quien se desempeña en el ámbito de la producción, se refirió al tema e insistió en que se tienen que revisar las leyes en la materia. "¿Quién funge como patrón de los artistas ante el IMSS?", preguntó. A lo que Delgado Santillán respondió que "como independiente, tú mismo eres tu patrón".

Jiménez Reyes resaltó que "el tema de la seguridad social se ha planteado muchas veces, tantas que ya no se pueden seguir buscando soluciones de la misma manera". Dijo que se tiene que ir mucho más allá y replantear opciones y panoramas. "Hay que girar la visión hacia otras posibilidades que no se han buscado", recalcó.

Marín Escutia señaló, como experiencia personal, que ella se ha golpeado varias veces y ha estado vulnerable en producciones. Por ejemplo, dijo, los cantantes son más independientes y se aseguran ajenos al cuidado del productor. "Hablando de costes y ganancias de taquilla, pagar el seguro médico es imposible para un productor independiente" o simplemente no se considera contratarlo, expuso.

En tanto, la actriz, directora y productora Blanca Teresita Álvarez Cutiérrez manifestó la necesidad de que se aborden puntos como "un subsidio a la butaca vacía" y "redireccionar los apoyos que se tienen".

Por su parte, Ricardo Pérez Ibarra, quien desempeña labores de producción, hizo una propuesta con dos puntos: el primero, "declarar como grupo la importancia de la actividad económica, el aporte a la economía de 30 millones de pesos anuales" y el segundo, "diseñar junto con los espacios, los protocolos de regreso y plantearlos al Gobierno del Estado".

Finalmente, Lozada propuso la creación de tres comisiones para dar seguimiento a los temas discutidos: una relativa a modelos de seguridad social, la segunda sobre modelos de tabulación, y la tercera para crear una herramienta de comunicación y realizar una encuesta coordinada sobre públicos.

Conclusiones

- Es indispensable trabajar de cerca con profesionales de otras áreas para garantizar la supervivencia de creadores y compañías durante la contingencia epidemiológica.
- Se requieren canales de comunicación más efectivos entre la comunidad artística.
- Resulta imperioso solventar la carencia de seguridad social del gremio.
- Se tiene que conocer al público para ofrecerle productos culturales novedosos, sin dejar de reconocer que estos se verán limitados por las normativas de salubridad que sean aplicables.
- Las artes escénicas deberán cambiar los recintos por los espacios abiertos, al menos de forma temporal.
- Es necesario replantear los tabuladores para que los creadores reciban ingresos justos y equitativos.
- Es importante que todo lo discutido se transforme en acciones concretas a corto plazo.

SALA 2. PRODUCTORES Y PROMOTORES

Título de la actividad: Productores y promotores

Moderador: Sergio Ramírez Cárdenas, músico, académico y gestor cultural

Resumen

La sala 2 de este diálogo abierto convocó a productores y promotores, así como a aquellos artistas o demás interesados en conversar sobre las afectaciones y retos que está planteando la pandemia por Covid-19 al ámbito de la producción y promoción artística. La reunión contó con la intervención de 16 participantes, quienes expresaron diversas preocupaciones, y plantearon opciones de solución. Los temas abarcaron desde las nuevas narrativas y plataformas digitales, aprovechamiento de espacios no convencionales, hasta la necesidad de integrarse al sector, siendo uno de los ejes transversales de la conversación la economía y el posible impacto de las medidas sanitarias.



Ricardo Pérez. Foto cortesía Cultura UDG.

que sean implementadas desde los gobiernos para la autorización de la reapertura de los espacios.

Temas recurrentes

- La pertinencia del diálogo entre espacios y productores y promotores.
- El problema de la poca afluencia de público, pues aunque no es un hecho novedoso, estará más latente en el nuevo contexto.
- La creación de propuestas artísticas que generen valor agregado.
- La generación de un padrón de artistas, promotores y productores a nivel estatal.
- La necesidad de una coordinación entre instituciones, espacios y promotores.

Relatoría

El facilitador del grupo, Sergio Ramírez Cárdenas, planteó que la mecánica de participación consistiría en intervenciones cortas de tres minutos, en las cuales se abordarían de forma libre los puntos más importantes que se consideraron, como conclusiones de la mesa de diálogo 2, “Productores y promotores”:

- La fragilidad del sector cultural, que quedó al descubierto a la llegada de la pandemia.
- La necesidad de realizar cambios en los contenidos.
- La activación de mecanismos que apoyen la promoción y la vinculación.
- Los medios digitales y las obras presenciales.
- Hacer menos mejorando al máximo la calidad.

Así, Ricardo Pérez, productor teatral, inició la conversación reflexionando sobre el contenido de las relatorías. Es evidente que existe un tema recurrente en ellas: la necesidad de unidad en el sector debido a su actual desarticulación. Se requiere formar músculo para

trabajar con las instituciones, dijo, para que pueda haber un reconocimiento del trabajo que se hace en las artes escénicas y en el sector cultural y del entretenimiento. Por otro lado, consideró también que hace falta tener un censo real para saber quiénes componen la industria creativa de las artes escénicas. Comentó que este espacio de reflexión le está permitiendo entender mejor lo que está pasando.

La siguiente en tomar la palabra fue Itzel González, maestra, coreógrafa, gestora cultural y directora de espacio, quien comentó que participar en este foro le ha dado la oportunidad de hacerse de mucha información y de ideas para atender los desafíos, pero también le ha mostrado que las problemáticas planteadas no son nuevas y que las necesidades siempre son las mismas. En su caso, tiene una escuela y para ellos no hay apoyos institucionales y no son tomados en cuenta. Cumplen con un trabajo de eslabón en la profesionalización y siempre quedan apartados. Ejemplo de ello es que en este foro no encuentra a otros que representen a ese sector. Por eso para ella es importante que se sepa que las escuelas de arte independiente también la están pasando mal; también pagan rentas altas, nóminas de maestros, etc., y están haciendo esfuerzos por subsistir. Ella, por lo pronto, está pagando la mitad de la renta, está dando clases en línea, pero considera que en cualquier momento puede quebrar e insistió en que deben ser reconocidos como parte de la cadena productiva en las artes escénicas.

Susana Romo intervino para hacer hincapié en la necesidad de que se profundice el diálogo en relación con la infancia. Está colaborando con la ASSITEJ (Association Internationale du Théâtre pour l’Enfance et la Jeunesse), en donde están saliendo buenas ideas para hacer los protocolos para este sector de la población, pues requieren de un trato diferenciado. Dijo que es necesario replantear los espacios en donde se realizan las actividades escénicas dirigidas al público infantil y que estos pueden ser ahora los espacios abiertos en los que se garantice mayor seguridad y menos contagios (jardines y patios, por ejemplo).

Marianné Alarcón se sumó al llamado para considerar en esta problemática a las escuelas. Ella también tiene una escuela y aun-



Susana Romo. Foto cortesía Cultura UDG.

que ve correcto hablar de los protocolos y de los artistas, también es muy necesario hablar de quienes intervienen en la etapa formativa. Considera que las escuelas son la base, son el semillero. Tiene tres meses tratando de sostener las actividades en línea para conservar a los maestros, pero todos los días tiene bajas. Las escuelas siempre están consideradas como parte del sector privado y no tienen acceso a programas o apoyos institucionales. Siente temor de no poder dar ideas claras para su reactivación, pues la información que se recibe por parte de los medios es ambigua y no sabe cómo será la reacción de los padres de familia ante el tema de la seguridad en sus espacios, y si estos estarán libres de contagios.

Sergio Ramírez planteó a los asistentes que el factor económico está siendo decisivo para el retorno, ejemplo de esto es que en algunos lugares regresarán primero los cines y los teatros y no así los museos y galerías. Recordó que cerca del 80% de los participantes del foro y de las mesas de diálogo son independientes, es decir, pertenecen a la iniciativa privada, y en conjunto todos están viviendo una circunstancia compleja. No hay para comer en algunos casos; la pandemia sigue y los contagios continúan; no hay una realidad convincente de cómo se generarán los recursos, o si es conveniente el regreso y cómo hacer para que no implique ponerse en riesgo, o si habrá un riesgo bajo. Invitó a los participantes a la reflexión sobre ¿cómo producir ahora?, ¿cómo mejorar la calidad de las obras en relación con las nuevas audiencias?, ¿qué se les ocurre? ¿Cómo perciben ese regreso tan complicado?

Alan Gutiérrez comentó que hoy está en un proceso de aceptación en el que considera que hay que continuar con lo que se pueda y como se pueda. Es decir, no hay que detenerse, sin importar si solo hay tres alumnos a quienes dar clase, si es que las funciones deben hacerse en espacios abiertos o no, pues hay que entender que toda la cadena ha sido afectada y que la gente no tiene dinero. Hay una recesión económica. Insistió que no hay que soltar nada de lo que ya se tiene, en todo caso hay que darle la vuelta. Hay ejemplos como el del escenógrafo Sergio Villegas que lanzó una iniciativa en Ciudad de México para que los escenógrafos pudieran ayudar en la fabricación

de muebles y diversas estructuras que pueden cumplir con las especificaciones requeridas por los hospitales durante la crisis sanitaria. Hasta que se vuelva a operar como antes, habrá que trabajar 50% siguiendo con el uso de los medios digitales y el otro 50% haciendo actividades de apoyo a otros sectores o industrias.

Enseguida, Kati Jiménez, productora teatral, sugirió que es importante tener una organización. Consideró que a corto plazo hay que trabajar en los contenidos que ahora son virtuales para no perder a los diferentes públicos y atenderlos mejor. A mediano y largo plazo hay que construir un diálogo interno entre compañías, productoras y artistas para hacer una campaña de comunicación. Hacer cosas en pequeño, para audiencias pequeñas, en espacios abiertos, como patios o jardines, para después ir creciendo. También ve como un acierto el colaborar con contenidos que impacten al sector de la salud.

Leonardo Beltrán, director, productor, gestor, promotor, manifestó que las artes escénicas, en general y en lo particular, ya arrastraban los problemas de los públicos y la asistencia a los eventos escénicos; esto ya era un problema endémico, ya se adolecía de la falta de vasos comunicantes. Tan es así que ha habido ya iniciativas desde las instituciones para buscar la profesionalización para atraer públicos. La realidad de los espacios escénicos ya es con salas con una ocupación del 30% de su capacidad, por lo que hablar de reapertura con espacios que ofrezcan comenzar con ese número para sus audiencias no significa ningún cambio para las artes escénicas. Se necesitan nuevas formas de mirar a los públicos y su formación. Usar plataformas digitales requiere generar nuevos andamiajes estructurales en la creación.

Se piensa, continúa Beltrán, que al promover las obras escénicas de manera virtual se ayuda a los artistas, pero se está contribuyendo a generar un escollo entre la gente. Estas nuevas plataformas de presentación implican una distinción de la narrativa al producir una obra específica para una plataforma virtual, pues hay que entender que quien ve una obra en vivo y quien ve una obra de forma virtual, no están viendo lo mismo. Y por otro lado, al promover esta virtualidad se desarrolla una desvalorización de la creatividad, se está atendiendo un problema, pero a la vez se está generando otro. Finalmente

planteó que hay que abrir los teatros, reactivar la economía, pero también cuidar la salud.

La sesión continuó con la participación de Laura Rubio, productora teatral, quien abordó también el tema del público infantil, de las obras que se crean para este sector, y cómo hacer para que la infancia esté segura. Hizo referencia al ejemplo de Francia y el tratamiento que le está dando al regreso a la escuela para los niños, donde el recreo lo que contempla es que los niños tengan un metro cuadrado cada uno para hacer en él lo que deseen, es decir, no habrá juegos. ¿Qué se va a hacer en los espectáculos infantiles donde siempre ha habido una interacción? Habrá que modificar las obras en sus contenidos y pensarlas para espacios públicos, abiertos, por lo que también sería bueno tener la vinculación con municipios para hacer uso de ellos. Hay que lograr que las puestas en escena sean procesos seguros tanto para los actores como para el público que asista.

Respecto a los actores, habrá que pensar cómo se podrán hacer los ensayos, hacer obras de pequeño formato (monólogos, obras para dos o tres actores). Es decir, habrá que hacer todas las modificaciones a pesar de que resulten difíciles. Habrá que adaptarse para que los teatros y las instituciones también consideren los cambios y su impacto en el terreno de lo económico. Hay que considerar que se está pensando que la apertura será a un 30% pero también debe contemplarse que la asistencia suele ser apenas del 30% del aforo de las funciones.

María Luisa Meléndrez inició planteando la experiencia del Conjunto Santander de Artes Escénicas. Manifestó que están preparando un protocolo para cuando abran nuevamente las puertas, y que han discutido mucho sobre la decisión de quitar una butaca y otra no, lo cual les parece una idea obtusa. Considera que como teatro deben buscar un espacio de negociación con las autoridades para lograr que se les otorgue el permiso para operar con la disposición actual de butacas. Llamó la atención de los participantes en torno a la necesidad de involucrar a los artistas y a las productoras en las negociaciones con los teatros y con las autoridades. Tradicionalmente, la autoridad siempre es quien marca los lineamientos a seguir y el resto de la cadena acata, y consideró que eso debe cambiar. Falta que los promotores también hagan sus planteamientos. Hay muchos vacíos, en este sentido, entre las autoridades; por ejemplo, en el caso de los impuestos, de los pagos, de la seguridad. En el Teatro Diana, por ejemplo, en su momento no se contó con el interés de acompañarlos a la negociación para que no se hiciera el cobro del “interventor” aun cuando esta figura también le cuesta al promotor.

Por lo anterior, invita a reflexionar y a que se tenga una respuesta común ante los criterios que se implementarán como medidas para autorizar la reapertura de espacios, los cuales seguramente serán diseñados por un burócrata. Consideró que los que saben realmente lo que es aplicable y factible de ser implementado son los propios inmuebles y luego los promotores, porque son ellos quienes saben las necesidades requeridas en el espacio para la realización de sus funciones. Planteó que es necesario invertir la ecuación, porque hasta ahora la política la diseñan las instituciones y no toman en cuenta las necesidades ni las realidades de los productores ni la de los creadores cuando son estos últimos los que saben lo que se puede hacer.

Meléndrez cerró su participación señalando que se debe hablar de la creación del padrón de artistas unificado y en bloque poder



Alan Gutiérrez. Foto cortesía Cultura UDG.

establecer un diálogo con las autoridades sobre temas muy importantes, como el cobro de los impuestos. Tiene que considerarse en las decisiones a la comunidad artística en su conjunto.

César Barajas planteó que en este momento de la pandemia se tiene al menos una idea de sus repercusiones: todos sabemos en cierta medida cuáles son las consecuencias. Reflexionó sobre cómo surgió la idea del microteatro, una idea interesante que fue migrar del foro teatral a una cochera, a lugares donde la gente puede ir; inició en clubes nocturnos y en breve tiempo se convirtió en una experiencia exitosa. Piensa que migrar a otros esquemas puede facilitar la economía, por ejemplo, pensar en una tienda, el súper, las cocheras, en las escuelas como espacios escénicos. Considera que hay que plantear esquemas empresariales y buscar espacios alternativos que le puedan dar un valor agregado al arte, como hacer teatro en un estacionamiento, presentar monólogos sencillos, producciones que permitan llevar el arte a otros espacios comerciales.

Enseguida se dio la palabra a Emmanuel Becerra, diseñador de producción, gestor cultural e intérprete, quien comentó que se debe pensar cómo desarrollar el trabajo escénico para el beneficio de otros sectores; considera que es importante que lo que se haga de aquí en adelante sea un motor para el desarrollo económico, pues se necesita que el dinero, la economía, se mueva. Planteó que no se debe pensar en la obra como un ente aislado, sino pensar en el beneficio que va y viene; por ello, puntualizó, es importante compartir ideas con otros, por ejemplo, con los promotores, quienes son la amalgama de un diálogo necesario. Sobre los protocolos, opinó que es importante compartirllos y generar un diálogo con otros sectores, como puede ser el de salud. Hay que entender que los espacios y las actividades que están teniendo continuidad son las que tienen impacto económico, por lo que hay que ir en busca de esas actividades.

El siguiente en tomar la palabra fue Alfonso Collignon, gestor y promotor cultural, quien señaló que lo primero que se tiene que hacer es unirse todos, acompañar al espacio y fortalecerse en unión.

En relación con el tema de los padrones de artistas y compañías, mencionó que hubo intentos anteriores con las administraciones de Myriam Vachez y Alejandro Cravioto, sin que se concretara nada; por ello planteó la propuesta de gestionar los padrones desde la comunidad y entregarlos a los municipios.

Nuevamente, Ricardo Pérez tomó la palabra para exponer una propuesta de cuatro puntos concretos:

- Declarar como grupo la importancia de la actividad económica, el aporte a la economía de 30 millones de pesos anuales.
- Diseñar, junto con los espacios, los protocolos de regreso y plan-tearlos al Gobierno del Estado.
 - a) <https://reactivacioneconomica.jalisco.gob.mx/#protocolos>
 - b) <https://coronavirus.jalisco.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/200525-Jalisco-Iglesias-protocolo-de-accion-ante-Covid19.pdf>
- Revisar los costos de operación de los espacios con las nuevas reglas y estimar los puntos de equilibrio con las producciones, incluyendo el costo del boleto de ingreso.
- Solicitar apoyos del municipio, con la aplicación de tasa cero, así como las exigencias de elementos de seguridad, paramédicos y elementos de sanidad, como termómetros, cámaras termográficas, tapetes de desinfección, túneles de desinfección, etcétera.

Itzel González consideró que en lo que se refiere a los espacios de la Secretaría de Cultura, se tiene que plantear a la dependencia que los precios bajen; además señaló que el costo del teatro se relaciona con el día de la semana en que tiene lugar la presentación, diversificando todavía más los costos por pagar, eso considerando aún que se cuenta con apoyo por hacer un evento cultural. Cerró su participación indicando que si antes era imposible cubrir estos costos ahora la situación es peor. Es necesario homologar o analizar los costos del alquiler de los espacios y la forma en que se determinan.

Finalmente, Alan Gutiérrez comentó que hay compañías que no fueron muy golpeadas por esta crisis pandémica y que deberían apoyar a otros. Por otro lado, señaló que está muy centralizada la discusión, a veces se olvida que no es solo la Secretaría de Cultura estatal, esta no puede cambiarlo todo, pero hay más instituciones, instancias y espacios, hay que acercarse a ellos pues su operación es diferente y se puede generar un cambio.

Víctor Ochoa, creador, gestor y promotor cultural, aun cuando tuvo problemas de micrófono, participó vía chat comentando lo siguiente: "Es necesario dar peso real y figura al sector con reglamentación y organización permanente que facilite recursos y plataformas. La otra es crear una plataforma tipo Netflix para lanzar las obras y comercializarlas y que generen ingresos, formalizar espacios graduales para irlos liberando escalando de abiertos a semiabiertos, con número definido de público. La pandemia puso en escena el valor de sector y su importancia como factor de generación de identidad, comunidad pertenencia, etcétera".

Otras participaciones vía chat fueron las siguientes:

Rodrigo Padilla concluyó con tres puntos: tener un padrón real, protocolos emitidos por nuestro sector y acompañamiento a autoridades para que sus decisiones no sean externas e insensibles, pues la importancia de ello es que se ponga en pantalla la realidad de nuestra industria.

Alan Gutiérrez opinó que la única forma de generar un padrón "único" es sentar a TODAS las dependencias a trabajar en ello, porque por eso hay mil padrones distintos.

Rodrigo Wong señaló que uno de los inconvenientes de los espacios abiertos es que ya llegaron las lluvias.

Por su parte, Víctor Ochoa mencionó que es importante la organización y formalización del sector, sobre todo porque la pandemia ha visibilizado la importancia de este como cohesionador social y generador de identidad.

Finalmente, Blanca Álvarez sugirió un subsidio por parte del gobierno a la butaca vacía, redireccionar los apoyos para los grupos que se presenten una vez que se reactive la actividad escénica. Si no podemos meter el 70% del público que no nos afecte. Muchas compañías vivimos de la taquilla.

Enseguida Sergio Ramírez, facilitador y coordinador de la mesa, dio por concluida la sesión haciendo un resumen de los principales temas vertidos en el diálogo:

- Es importante hacer visible la problemática que están viviendo las escuelas de arte.
- Es necesario trabajar en las necesidades y consideraciones de los espectáculos dirigidos a la infancia (protocolos, creación de obras y espacios alternativos para su realización).
- Es deseable que se piense en el trabajo no solo en áreas culturales y diversificarlo a otros sectores productivos.
- Es pertinente que todos los esfuerzos que se hagan estén organizados.
- Es fundamental trabajar en la formación de públicos en la nueva realidad.
- Es necesario encontrar nuevas salidas de los productos. Hay que salir a los espacios abiertos y a los alternativos para que le puedan dar un valor agregado a la actividad cultural.
- Se requiere pensar que la coordinación con las instituciones tiene sus particularidades, por lo que hay que acercarse a ellas por separado.

Tras esta recapitulación puntual, se dio por concluida la sesión para proceder al cierre en reunión plenaria.

Conclusiones

- Considerar las plataformas virtuales para ayudar a la difusión de las creaciones no solo impacta en la diferenciación de la narrativa, sino también generando una desvalorización monetaria de la creatividad artística.
- Los promotores y los grupos artísticos deben sumarse a los espacios en la búsqueda de las mejores condiciones de reapertura para ambas partes; integrar un frente común en beneficio de las artes escénicas.
- Abrir los espacios a un 30% de su capacidad y atender las medidas sanitarias que se establezcan arriesgará a todos en materia económica.
- La situación también invita a innovar propuestas artísticas que puedan presentarse al aire libre o en espacios no convencionales

para presentaciones artísticas y culturales (bares, estacionamientos, etcétera).

- El sector tiene que mirar más allá de las grandes instituciones culturales; hay otras entidades dedicadas a la promoción cultural que pueden sumar a la solución de problemas.
- La innovación en gestión y producción puede ser la clave en el futuro inmediato y también a largo plazo.

SALA 3. ESPACIOS INDEPENDIENTES

Título de la actividad: Espacios independientes
Moderador: Daniela Yoffe, coordinadora de Artes Escénicas de Cultura UDG

Resumen

En la mesa de diálogo enfocada a los espacios independientes de Guadalajara, se habló sobre los posibles caminos viables que dichos lugares pueden tomar rumbo a la nueva normalidad, los problemas que han ocasionado los recortes presupuestarios de la Secretaría de Cultura para sobrellevar el periodo de aislamiento, y el cuidado de los mismos espacios.

Temas recurrentes

- Administración de los espacios independientes.
- Nuevas propuestas de interacción con el público.
- Espacios abiertos y cerrados.
- Protocolos de salubridad.

Relatoría

Para iniciar la mesa, Daniela Yoffe dio una introducción al tema y enseguida se abrió el diálogo entre los participantes. Dentro de los tópicos principales de la conversación se habló sobre cuáles serían las acciones para abrir nuevamente y qué costo tendrían.

Olga Valencia inició señalando que las personas que cuentan con espacios podrían compartir cuáles son las estrategias que están planeando para apresurar su reapertura, de qué manera se puede presionar para que se permita abrir, con todos los protocolos de sanidad, pues considera que es lo más importante ya que el abandono de los espacios culturales no es reciente, sino un problema de toda la vida.

Juan Méndez, refiriéndose a su propio caso comenta que su foro planea un regreso en agosto con un modelo de desarrollar funciones para exclusivamente 30 personas, gestionando las mismas entre distintas compañías, de manera rutinaria. Considera que es importante que se tome en cuenta la gestión gubernamental que se haga con UDG y con los espacios culturales independientes, debido a las diferencias que se pueden encontrar en los convenios y colaboraciones entre el gobierno y la iniciativa privada. Además, comenta que se debe dar más importancia a los espacios independientes que a los teatros y centros culturales pertenecientes al estado o al ayuntamiento, una vez que se permita la reapertura de estos espacios.

Fernando García considera que se debe repensar el sistema económico y administrativo con el que los estudios operan. En su caso, tiene la ventaja de ser dueño del espacio, y eso le ha permitido mantenerse a flote. Se tiene que plantear dentro de los estudios un sistema colaborativo para poder seguir adelante y ver de qué manera monetizar para pagar los espacios. A la vez, se planteó la idea de una red de cooperación interna entre los espacios creativos de la ciudad, para compartir recursos, programación, etcétera.

Mónica Camacho, por su parte, pregunta cuáles son los protocolos que se deben seguir tanto con los grupos como con el público, además de los insumos que se necesiten para eso. También habló sobre la unificación entre los espacios para demostrar a la gente que son lugares seguros, además de apoyarse mutuamente para las necesidades sanitarias que los espacios necesiten cubrir.

Karina Casillas habló sobre los problemas para desinfectar los espacios; propuso sumar estrategias publicitarias para que, entre un colectivo de espacios independientes, se genere una nueva atracción del público.

Al hablar de una red que pueda compartir recursos y gastos, Yoffe prosiguió con la pregunta ¿cómo generar una red de cooperación? Planteó, en términos de protocolo, la importancia de que se establezca una estandarización, pero que además se tenga una particularidad por espacio, considerando los factores individuales de cada uno de ellos. Después se invitó a reflexionar sobre la distinta oferta al público, además de invitarlos a asistir al teatro.

Por otra parte, Juan Méndez comentó que se debe compartir la información actual sobre lo que pasa en la ciudad, en relación con la reapertura de teatros y su gestión. Mencionó que se debe dar valor a lo digital, ver la manera de transmitir una presentación mediante *streaming*, cobrar patrocinio por presencia digital y, por último, enfrentar las lagunas respecto a los derechos de autor, debido al uso de contenido original en las plataformas digitales.

Olga Valencia opinó que, si no hay un apoyo económico, se debe apoyar por parte de la secretaría o de la Universidad de Guadalajara de alguna otra manera. A la vez, compartió que se debe poder transmitir la información desde las instituciones de manera eficaz, rápida y ordenada. Por último, habló sobre lo grande que es la incógnita, entre los espacios independientes, de cuándo empezar a prepararse para la nueva normalidad, debido a que no cuentan con la información suficiente por parte de las autoridades.

Fernando García opinó que se piensa el espacio independiente como un espacio cerrado y contenido y lo que limita es mantener a la gente en un espacio cerrado con poca ventilación y poco control de la sanidad. Invitó a reflexionar sobre cómo recuperar el espacio abierto y público teniendo el carácter de espacio físico e independiente, pero al mismo tiempo poder recuperar el espacio ya ubicado.

Nuevamente, Olga Valencia consideró que los creadores deben trabajar en tomar las calles para solicitar el apoyo por parte de las instituciones, además comentó que los espacios se deben vincular a las actividades externas para que la gente confíe en volver a estar en espacios cerrados.

Mónica Camacho reiteró que la información con la que se cuenta actualmente es nada. Considera que se debe ser entusiasta y positiva, aun en estas situaciones, donde los presupuestos se retiran para

otras prioridades. Se necesita pensar la reapertura de estos espacios mediante números, para conocer los presupuestos y poder iniciar una negociación con el mundo. Se necesita tener claro cuánto cuesta el trabajo y cuánto se puede cobrar.

Por último, Daniela Yoffe comentó que se debe pensar en un presupuesto por espacio, debido a que cada espacio cuenta con necesidades diferentes.

Conclusiones

- Realizar una lista de las cosas que se necesitan para poder colaborar en términos de presupuestos.
- Trabajar de manera colaborativa.
- Apoyo entre espacios independientes.
- Se debe mostrar apoyo por parte de las instituciones gubernamentales.
- Llevar el teatro a espacios públicos y abiertos.
- Se necesita el apoyo de los arrendadores de inmuebles.

CIERRE EN SALA PLENARIA

Al finalizar las tres salas de diálogo, todos los participantes volvieron a la reunión plenaria, donde cada facilitador expuso brevemente las conclusiones y temas principales que se discutieron en sus grupos correspondientes.

Sala 1

- Generar tres condiciones para hacer el análisis y una propuesta de seguridad social.
- Pensar en modelos de tabulación para conocer el sueldo de la gente creativa.
- Repensar las poéticas frente a los nuevos modelos de producción.

Sala 2

- Escuelas de arte que están en situación crítica. Se habló, en términos generales, de monetizar las clases.
- Los protocolos para la infancia de manera destacada y la necesidad de pensar en este público infantil y juvenil, así como el de bebés, que es un público para el cual se deben tomar medidas específicas, tanto en protocolos como en propuestas artísticas que hay que hacer.
- Se planteó la posibilidad de dirigirse hacia otros sectores en la nueva normalidad, ya que con los aforos del 30% difícilmente los eventos se podrán hacer rentables para la producción, por lo que quizá se tenga que combinar con actividades fuera del sector artístico.
- La creación de contenido. Cómo responder ante los nuevos formatos.
- La creación de públicos es un tema que se viene de más atrás; el 30% de aforo es lo normal, difícilmente se ven llenos. Habría que pensar cómo atender esta formación de públicos, cómo lograr nueva asistencia y hablar sobre los contenidos que se tienen que repensar en este regreso.
- Salir hacia otros espacios: espacios abiertos, estacionamientos, centros comerciales, y buscar valor agregado a la convocatoria.



Olga Valencia. Foto cortesía Cultura UDG.

- Hacer un presupuesto que contemple los nuevos gastos que implican las medidas sanitarias, así como el costo de boleto y asistencia.
- Apoyo de instituciones desde sus distintas formas.
- La baja de los costos de renta de los espacios; dialogar con la Secretaría de Cultura para hacer lo propio con las distintas instancias que tienen foros.

Sala 3

- Se habló de una red de cooperación interna entre espacios independientes, para gestionar permisos y demás entre las instituciones, la Secretaría de Cultura y UDG.
- Se planteó hacer presupuestos conjuntos para conocer los procesos de la nueva apertura.
- Conocer otro tipo de apoyos de los espacios para poder cumplir con las medidas.
- Las personas o instituciones que han apoyado en bajar la renta, por tomar un ejemplo, valdría la pena considerarlas.
- Colaborar con el gobierno estatal para hacer una especie de asesoría sobre cómo tendrían que abrirse los espacios, tomando en cuenta lo que ya se ha hecho en el estado.
- Sacar el teatro del espacio de las cuatro paredes y vincularlo con espacios públicos y abiertos.

CONCLUSIONES GENERALES

Las siete sesiones de análisis realizadas, y que contaron con una participación de casi 100 integrantes del sector artístico y cultural de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, condujeron a identificar planteamientos comunes a los diversos roles que se juegan en el mismo.

En primera instancia, se reconoció la precariedad histórica del sector artístico, algo que se observa aún más complejo en este periodo de pandemia; sin embargo, también se apuesta por su capacidad de resiliencia, lo cual le ha permitido subsistir a través de los años.

Por otra parte, se plantean alianzas basadas en el apoyo mutuo como una opción para contener las afectaciones económicas y emocionales entre los miembros del sector creativo generadas por la pandemia. Los participantes de las mesas coincidieron en que es a través del diálogo y del apoyo mutuo que el sector puede reorganizarse y salir adelante después de la crisis actual e histórica.

En este tenor, se planteó que no solo se trata de un diálogo entre quienes integran la comunidad (creadores, ejecutantes, productores, promotores, directores escénicos, directores de espacios, etc.), sino también con las instancias públicas cuyas políticas norman el quehacer de las presentaciones artísticas en espacios públicos y privados. El ejemplo más inmediato es la próxima reapertura de los espacios escénicos, la cual estará condicionada por los lineamientos que se pudieran establecer desde órdenes de gobierno; es por ello que se planteó la importancia de generar propuestas desde quienes saben realmente las necesidades no únicamente estéticas y de producción, sino incluso económicas de cada proyecto.

En el plano creativo, se habló de la necesidad de renovar las poéticas escénicas, considerando que los públicos requerirán generar nuevamente confianza con las propuestas teatrales, sentirse atraídos; deberá partirse de la comprensión de que todos estaremos viviendo una nueva normalidad, considerando el distanciamiento social pero también enfrentándose al regreso después de un confinamiento que sin lugar a dudas ha impactado en la salud emocional de la sociedad.

Es así como el público continúa siendo un tema preocupante para las artes escénicas en Guadalajara. Si bien se ha adolecido en general de la baja presencia de asistentes desde hace años, el recuperarlo después de la pandemia significa un reto para la comunidad artística jalisciense. Es por ello que se plantearon opciones de colaboración, así como la suma de esfuerzos con instancias públicas, ya que hablamos de lograr generar confianza para que vuelvan a los teatros, los cuales podrían producir desconfianza por tratarse de espacios cerrados y por el cercano contacto físico.

Al buscar soluciones posibles para lograr un mayor alcance en cuestión de públicos, se consideró la posibilidad de realizar presentaciones en espacios públicos abiertos, lo cual implica a su vez distintas estrategias y soluciones: generación de nuevas poéticas, nuevos modelos de producción, diálogo y colaboración entre creadores, grupos e instancias culturales.

Otro de los temas recurrentes es la necesidad de exigir el otorgamiento de derechos laborales básicos, primordialmente seguridad social, lo cual si bien ha sido un tema analizado anteriormente no se ha llegado a una propuesta concreta ni a una solución, lo cual queda aún más en evidencia por los riesgos sanitarios de la pandemia. En esta arista también debe mencionarse el caso de los trabajadores eventuales del sector cultural, quienes se encuentran en una desprotección casi total, pues laboran en condiciones precarias e inestables; incluso algunos de ellos consideran que ya no contarán con empleo en la “nueva normalidad”.

Esto conduce también a retomar la importancia de la generación de políticas culturales necesarias en diversos ámbitos. Uno de ellos es el apoyo a los espacios culturales, no solo en el aspecto económico o presupuestal, sino incluso en el tema de concesión de permisos, o de vinculaciones con otros espacios o instancias públicas y gubernamentales. Se analizó la posibilidad de colaboración para la programación de la cartelera oficial en estos espacios, o bien de presentaciones de agrupaciones en espacios del ayuntamiento o del estado, con condiciones que reduzcan los costos para los artistas independientes.



Foto cortesía Cultura UDG.

Un tema que generó controversia entre la comunidad fue el uso de las plataformas digitales para la presentación de espectáculos o funciones de teatro. Para algunos de los participantes las artes escénicas son artes vivas, por lo que su transmisión vía *streaming* resulta contradictoria; para otros, esta vía es una posibilidad para continuar presentando y promoviendo su trabajo. Sin embargo, un matiz importante que se consideró es el tema de los derechos o regalías que los artistas pudieran seguir obteniendo por la presentación de su trabajo de manera virtual. El uso de estas plataformas virtuales es un apoyo, pero no debe continuar desvalorizándose el trabajo artístico.

Las participaciones pusieron también en la mesa otros temas que habían sido poco considerados en una primera instancia. Por un lado, la situación crítica de las escuelas de arte, principalmente las escuelas particulares, ¿dónde y cómo está sucediendo en este momento la formación artística en la ciudad?, ¿cómo se sostiene económicamente? Por otro, los públicos infantiles y juveniles, así como de los primeros años, requieren protocolos específicos para su convivencia, incluso necesitan propuestas artísticas específicas que puedan apoyarlos a enfrentar la nueva normalidad.

La crisis que vive hoy en día el sector artístico y cultural en Jalisco, específicamente el de las artes escénicas, plantea una diversidad de dudas y temores que han encontrado planteamientos de respuesta y solución posibles. El problema no es solo económico: fuertes pérdidas de ingreso, pérdidas de inversión, futuros gastos para cumplir con las medidas sanitarias, enfrentamiento a reducción de aforos, poca asistencia y adecuaciones a costos de boletos; el problema también implica la falta de una política cultural definida, un proyecto que permita tanto el fortalecimiento de las artes escénicas como su consolidación.

La pandemia por Covid-19 exige una nueva articulación de los agentes del sector artístico y cultural, se observa como una oportunidad para reinventar modelos de negocio, reorganizarse como gremio, detenerse y analizar aquellos problemas históricos que ineludiblemente deben atenderse con el fin de consolidar un medio

tan necesario para la sociedad. La voz generalizada apuesta por la colaboración y el diálogo, es solo mediante la unión que se podrá lograr salir adelante y, más aún, fortalecidos.

Consideramos que este primer ejercicio de reflexión y diálogo ha permitido abrir un camino que ahora requiere generar más análisis, más preguntas, más información, buscar datos estadísticos, entre otros, que fortalezcan el conocimiento sobre quienes integramos el sector, y que fundamenten las propuestas que deberán plantearse con el fin de mejorar las condiciones actuales de las artes escénicas en nuestro estado.

El escenario ideal es la propuesta de políticas públicas que resuelvan la situación inmediata generada por la pandemia, pero que también atiendan los problemas históricos del sector artístico y cultural. La Universidad de Guadalajara y Cultura UDG consideramos que estas propuestas deben surgir de la comunidad misma, de su unidad y organización.

Es por lo anterior que expresamos nuestro compromiso para continuar fomentando estos espacios de diálogo y acompañarlos en el proceso, enfocados en el fortalecimiento del sector artístico y cultural de nuestro estado.

Cultura UDG
Universidad de Guadalajara
Guadalajara, Jalisco
5 de junio de 2020

FUENTES CONSULTADAS

- (S/A) (2020). "El recuento de los daños en Cultura UDG". *El Informador*. México. Recuperado de: <https://www.informador.mx/cultura/El-recuento-de-losdanos-en-Cultura-UDG-20200319-0030.html>
- Bugarín, I. (2020). "La cultura emprende en Europa el largo camino a la normalidad". *El Universal*. México. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/la-cultura-emprende-en-europa-el-largo-camino-la-normalidad>
- Centro Cultural Helénico (2020). *Consideraciones para la reapertura del Centro Cultural Helénico*. México. 15 de mayo de 2020.
- Cruz, E. (2020). "V W U L las letras de la crisis del sector cultural". *Paso Libre. Grupo de Reflexión sobre Economía y Cultura*. México. Recuperado de: <https://pasolibre.grecu.mx/v-w-u-l-las-letras-de-la-crisis-del-sector-cultural/>
- Cultura UDG (Productor). (2020). Mesas de diálogo: Creadores. Guadalajara. <https://www.facebook.com/UdG.Cultura/videos/2723371691123969/>
- Cultura UDG (Productor) (2020). Mesas de diálogo: Espacios independientes. Guadalajara: <https://www.facebook.com/UdG.Cultura/videos/879831422531177/>
- Cultura UDG (Productor) (2020). Mesas de diálogo: Productores y Promotores. Guadalajara: <https://www.facebook.com/UdG.Cultura/videos/242164503735078/>
- Gobierno de España (2020). *Orden SND/458/2020, de 30 de mayo, para la flexibilización de determinadas restricciones de ámbito nacional establecidas tras la declaración del estado de alarma en aplicación de la fase 3 del Plan para la transición hacia una nueva normalidad*. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-5469>
- Góchez, A. (2020). "Creadores y productores diseñan con la Secretaría de Cultura protocolos para reapertura de teatros", en *La Razón*. 2 de junio de 2020. Recuperado de <https://www.razon.com.mx/cultura/creadores-productores-disenan-secretaria-cultura-protocolos-reapertura-teatros-81988>
- Gómez, D. y M. Garduño, (2020). "Del e-commerce a las aerolíneas: ganadores y perdedores ante el Covid-19", en *Forbes México*. 4 de mayo de 2020. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/negocios-industrias-ganadoras-perdedoras-covid19/>
- Hubard, J. (2016). "Hablarle en necio". *Letras Libres*. No. 175. Abril de 2016. México.
- Milenio Digital* (2020). "¿Nueva realidad? Así podría ser el regreso a los teatros tras pandemia de coronavirus". *Milenio*. 27 de mayo de 2020. Recuperado de: <https://www.milenio.com/cultura/coronavirus-como-seran-los-teatros-tras-la-pandemia>
- Muñoz, A. E. y A. Urrutia (2020). "Anuncia AMLO el retorno gradual a la nueva normalidad", en *La Jornada*. 13 de mayo de 2020. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/05/13/anuncia-amlo-el-retorno-gradual-a-la-nueva-normalidad-3239.html>
- Pages, C. et al. (2020). *Del confinamiento a la reapertura: Consideraciones estratégicas para el reinicio de las actividades en América Latina y el Caribe en el marco de la Covid-19*. Banco Interamericano del Desarrollo. Estados Unidos.
- ProMuseos (2020). *Carta abierta de ProMuseos al Presidente*. México. 22 de mayo de 2020.
- RECIO & CPT (2020). *25 medidas económicas para atender el impacto de la crisis del covid-19 en el sector de las artes escénicas*. Red de Espacios Culturales Independientes Organizados, Colegio de Productores de Teatro. México.
- Reuters (2020). "Museo del Louvre de París prepara su reapertura para el 6 de julio", en *Forbes México*. 29 de mayo de 2020. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/mundo-museo-del-louvre-de-paris-prepara-su-reapertura-para-el-6-de-julio/>
- Stiletano, M. (2020). "Coronavirus. ¿El entretenimiento y la cultura volverán alguna vez a la normalidad?", en *La Nación*. 5 de abril de 2020. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/coronavirus-el-entretenimiento-y-la-cultura-volveran-alguna-vez-a-la-normalidad-nid2350751>
- Telemadrid (2020). "Teatros y salas de conciertos ven "inviabile e insostenible" una reapertura en España con reducción de aforo", 17 de abril de 2020. Recuperado de: <http://www.telemadrid.es/coronavirus-covid-19/Teatros-conciertos-insostenible-reapertura-Espana-0-2223377680--20200417050346.html>
- Vértiz de la Fuente, C. (2020). "Artes visuales: supervivencia, desencanto, imaginación", *Revista Proceso*, México. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/631219/artes-visuales-supervivencia-desencanto-imaginacion> 